

UNA INTRODUCCIÓN A LA PREDESTINACIÓN

Por: John H. Gerstner

Traducido por: Etiel Rodriguez

DEFINICIONES

Tratemos de aclarar nuestra materia con unas cuantas definiciones.

Muchas de las objeciones a la predestinación se basan en simples faltas de entendimiento. No quiero decir que todas las dificultades serán eliminadas si definimos algunas cosas desde el comienzo, sino que sugiero que nuestras reflexiones serán simplificadas grandemente y se evitarán muchos problemas si podemos dar definiciones claras antes de empezar a discutir esta materia.

Ahora usted tendrá que exigirse, porque las definiciones no son exactamente cosas excitantes. En realidad ellas son usualmente muy aburridas, especialmente cuando las definiciones se las hace antes de empezar la discusión. Sin embargo, la definición, como usted sabe, es probablemente la forma de conocimiento fundamental. El diccionario y el léxico es la estructura basamental del cuerpo total de aprendizaje. Creo que usted encontrará que esto es verdad aquí en relación a nuestra discusión. Lo que estoy presto a lanzar será, reconozcámoslo, más bien aburrido, y le estoy previniendo de una discusión más o menos tediosa que vamos a sostener. Puedo solamente reconfortarlo asegurándole que si domina estos términos, aburrido tanto como el proceso puede serlo, usted estará, antes de terminar la discusión, agradecido por ello. Aparentemente puede estar pareciendo que demoramos la discusión y nos guardamos de ir directo al punto, pero yo creo que lo haremos en una forma apropiadamente lenta.

Llegando a las definiciones mismas, permítame mencionar, antes que nada, que la palabra que más abarca en toda el área del discurso es el termino "preordenación". (Antes de leer esta sección, tal vez usted desee consultar el diagrama del Apéndice 3). "Preordenación" significa el ordenamiento de Dios, o los decretos, o la determinación o la designación de la eternidad de cualquier cosa que vaya a suceder. Hemos subrayado la expresión "cualquier cosa" porque esa es la peculiaridad que distingue la palabra "preordenación". Esto es lo que fija este término en forma diferente de otras palabras que se usan en la esfera del discurso. "Preordenación" es el término que incluye y comprende todo. Nos informa que no hay nada en todo el universo que esté exento de esta preordenación del Dios Eterno. Así, ser una piedra o un animal, ser un hombre o un ángel, estar en este mundo o en otro, estar en el pasado o en el futuro, estar en el cielo o en el infierno, no hay diferencia en lo que es, en donde está, cuando sucede - "preordenación" nos enseña que es el permanente trabajo del decreto eterno de Dios. Cuando venimos ahora a la doctrina de la predestinación, venimos a considerar una parte, y solamente una parte, de la preordenación. Como hemos dicho, "preordenación" pertenece a todas las cosas, pero la predestinación pertenece solamente a una parte del total una parte muy pequeña del total. Así como la importancia es tomada en cuenta, sin embargo, y especialmente importancia para nosotros, es incomparablemente más significativa que cualquiera otra cosa que cae dentro de la preordenación de Dios. Predestinación es esa parte de la preordenación que trata de las acciones de los agentes

morales libres, sean ellos ángeles, hombres o demonios. Esta doctrina enseña que Dios preordena específicamente las acciones de los agentes morales libres. Así, cuando dejo caer un pedazo de tiza preordenación en general y la predestinación específicamente se están cumpliendo. La caída de la tiza es un instante de preordenación propio. Es una parte de la totalidad de cosas que han sido decretadas eternamente por Dios. Pero debido a que la tiza es inanimada y no un agente moral libre no pertenece al reino de la predestinación, propiamente hablando, sino más bien a la preordenación, hablando con propiedad. Ella no quiere caer. No escoge caer. Ello es como resultado de un acto, sin haber actuado. Por lo tanto no pertenece a la predestinación, no como parte de preordenación, meramente. Sin embargo, cuando consideramos mi acción de dejar caer la tiza tenemos un instante de predestinación. No como la tiza, que no decide caer, yo soy un agente moral libre, que decide provocar la caída de la tiza. Siendo un agente moral libre entro al dominio de la predestinación. Entonces cuando hablamos de la caída de la tiza, hablamos de preordenamiento; y cuando hablamos de que yo hago caer la tiza, hablamos de predestinación.

Notaremos que aquí estamos tratando estrictamente con una definición, y nada más ni menos que una definición. Así, por ejemplo, si cualquiera de ustedes está este momento diciéndose así mismo, "Yo no creo que el doctor Gerstner es un agente moral libre si todo lo que él hace ha sido predestinado eternamente", usted no está pensando correctamente. No estamos discutiendo ahora la verdad de la doctrina de predestinación. Meramente estamos discutiendo el significado de la doctrina de la predestinación. Sea que la predestinación fuese verdadera o falsa significa esto: Que cuando yo dejo caer la tiza, doy una ilustración del resultado de la predestinación. Usted puede pensar para si mismo que si he sido predestinado no soy un agente moral libre. Usted puede estar en lo correcto en su pensamiento. Posteriormente cuando vengamos a discutir el asunto su pensamiento será relevante, y si usted puede justificarlo está autorizado para decir, "la predestinación es una doctrina errónea". Pero antes de que podamos discutir la validez o la invalidez del concepto debemos primero fijar bien y muy cuidadosamente el significado del concepto. De este modo, lo repito, el significado es, que Dios preordena, predesigna, predecreta, predetermina las acciones de los agentes morales libres. Por lo tanto, el que yo deje caer la tiza es una ilustración de lo que significa un acto predestinado. Mantenga atrás en sus mentes, con reserva hasta el final, la discusión si tal acto predestinado puede ser verdaderamente libre, o si es verdaderamente libre, pudo haber sido predestinado. Ahora, manteniendo en vista esa subdivisión de preordenación llamada predestinación, anotemos dos sub-divisiones de predestinación. Predestinación, recordemos, se refiere a la preordenación de los actos de agentes libres. Ahora, una parte de la predestinación es llamada "elección" y otra parte "reprobación". "Elección" es la parte de la predestinación que pertenece a los hechos de salvación de los agentes morales libres. La elección enseña que Dios de toda la eternidad predestinó esos actos de los agentes morales libres que les pueden conducir a la salvación eterna. "Reprobación", por otro lado pertenece a los actos libres de los agentes morales que les conduce a la condenación. Reprobación por lo tanto, significa esa parte de la predestinación que pertenece a los hechos diabólicos ordenados por Dios de seres endemoniados que son conducidos a un fin diabólico.

Aunque la elección y la reprobación son, ambos, divisiones de la predestinación, ellos difieren uno de otro en algo muy importante. Elección es lo que se llama un decreto positivo y reprobación es usualmente considerado como un decreto permisivo. Este es el significado de estos dos términos. Al decir que elección es un decreto positivo

queremos indicar que Dios desde la eternidad total preordena que algunas acciones serían hacia la vida eterna realmente iniciando, instigando, energizando o fortaleciendo estas acciones. De este modo cuando Dios escoge desde la eternidad salvar a una persona que ha caído en pecado y es incapaz de salvarse a sí mismo o aún lograr ser salvo, El debe realmente fortalecer a esta persona para aceptar la salvación que Dios le profiere. Esto se llama "positivo" porque Dios realmente hace algo. El realmente ejecuta el hecho en la persona. Aunque el hecho permanece como acto de la persona, Dios provee las bases o el ímpetu o el poder para ese hecho de fe en el Salvador.

Ahora, entonces, llamamos reprobación un decreto permisivo. Lo que se quiere significar es esto: de acuerdo a este decreto Dios predestina los actos de hombres pecaminosos ordenando todas las circunstancias que conducen a la decisión del pecador pecaminosamente sin realmente inclinarlo, o disponerlo o energizarlo al pecador a hacer el acto diabólico. Dios simplemente permite la reprobación de sí mismo y su propia instigación o inclinación para ser lo malo. Dios ha predestinado lo que va a suceder; y él lo realiza, o él hace que suceda, ordenando las circunstancias que le permitirán al pecador usarlas débilmente para su propia condenación eterna. En este instante Dios se refrena de una acción positiva. El no cambia el corazón del individuo, ni permite ni inclina al individuo al acto virtuoso y salvador, sino que al contrario deja al individuo a su arbitrio. Este individuo entonces se inclina hacia el mal y hace lo incorrecto que le produce condenación.

Ilustremos la diferencia entre elección y reprobación. Considere las palabras de Jesús en Juan 14:6: " Nadie viene al Padre sino por mí". En esta enseñanza Jesús establece dos verdades, Una de las cuales pertenece a la elección y otra a la reprobación. El dice algo negativo y algo positivo. La cosa negativa es de que ningún hombre va a El. Es lo mismo que decir que ningún hombre por sí mismo como hombre en su condición actual viene realmente a Jesucristo. Cristo ha dicho una cosa similar anteriormente en las palabras, "esta es la condenación que la luz ha venido al mundo y los hombres prefieren la oscuridad antes que la luz". Eso es, que los hombres dejados a sí mismos prefieren la oscuridad a la luz. Antes de la conversión, ellos prefieren no venir a Jesús a venir a Jesús. Si una persona, entonces, no viene a Jesucristo será debido a su propia indisposición. Y si su propia indisposición prevalece eso indicará que Dios no la determinado vencer esa indisposición. El ha escogido más bien sí por razones conocidas solo por El, para dejar a este individuo a sí mismo, a su actual humanidad caída, a su indisposición a la luz y a la fe. Y así se deja así mismo a esa persona no venir a Cristo para poder ser salvo. Si Dios no decide cambiar a un individuo en particular sino más bien dejar a esa persona en sí misma, llamaremos a ese decreto "reprobación".

Note ahora la otra parte de este pasaje, "ningún hombre viene a mí excepto que el Padre lo conduzca". Aquí se enseña que si el Padre conduce a un individuo particular el necesariamente vendrá a Jesucristo. En otras palabras, para que una persona venga a Jesucristo debe haber una acción divina anterior en el corazón de esa persona. Esa acción es llamada "escoger" a la persona. En Juan 3 se dice "nacer de nuevo" o que la persona es hecha nueva por un poder superior, que está identificado como el Espíritu Santo. Pero como se puede ver, en el instante en que estamos tratando con la venida a Jesucristo de una persona, Dios está activo escogiendo ese individuo para que esté inclinado a venir a Jesucristo. Dios no está meramente parado dejando al individuo a sí mismo, sino que por el contrario, está tomando realmente lo que los teólogos llaman una "iniciativa divina" Esto es, que El está instigando un cambio en el corazón de la

persona; está escogiendo a la persona para que sienta ahora la inclinación de venir a Jesucristo y de esta manera, como lo haría cualquier otra persona, actúa de acuerdo a su inclinación.

La misma verdad está establecida en Juan 1:11-13. Aquí se dice que "A lo suyo vino y los suyos no le recibieron" (Es a la venida de Cristo a los Judíos a lo que el Evangelista se está refiriendo), "Más a todos los que le recibieron a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios,...los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios".

Este pasaje enseña que aunque Jesús vino a las personas que fueron llamados por El mismo es decir, que estaban preparados por oráculos y profecías para esperar al Mesías, y en cuya línea El debía nacer, la mayoría de esta gente no lo recibió. No eran creyentes por sí mismos, sino por el contrario, ellos "no lo recibieron." Por otro lado aquellas personas que si creyeron que El nació, no en la carne ni por voluntad de hombre, sino de Dios.

Podemos ver, que aquí hallamos nuevamente a Dios activo. El hizo de nuevo a estas personas. Ese es el significado de la expresión "nacieron de Dios"; se les dio un nuevo principio de vida. Dios no hace nada en absoluto con el único grupo excepto para urgirles e invitarlos a venir a Jesús; de otro modo El los deja así mismos. Ellos, por si mismos, escogen no venir a Jesús, mientras que, aquellos que escogieron venir a El son quienes Dios a efectuado un gran cambio en su corazón. No debemos creer que las personas vienen a Jesús y que como resulta de lo que ellos han "nacido de nuevo" por Dios. Por el contrario, vemos lo que hace la gente cuando son dejados a sí mismos: ellos no creen; ellos no vienen a Jesús. Aquellos que si vienen a Jesús por lo tanto no nacen de nuevo, sino que por el contrario es claro que ellos han sido nacidos de nuevo. En otras palabras, ellos no nacen de nuevo porque vengan a Jesús sino que vienen a Jesús porque han nacido de nuevo.

Tal vez hayamos tomado suficiente tiempo para mostrar no solo la diferencia entre reprobación y elección sino también para mostrar la diferencia entre un decreto permisivo y uno positivo. Repito, elección es la parte de la predestinación que enseña que los hechos de algunos hombres son ordenados por la eternidad total ordenado para salvación, mientras los hechos de algunos hombres son ordenados de la eternidad total para condenación. Sin embargo, el decreto de elección es un decreto positivo porque sucede por medio de una iniciativa divina activa; mientras por el contrario, el decreto de reprobación es un decreto permisivo puesto que va a suceder porque Dios simplemente permite a las personas hacer lo que ellos están inclinados a hacerlo por sí mismos.

Otra definición que no es una parte inmediata de la materia de la predestinación pero que está íntimamente relacionada a la que debemos considerar, es la "depravación total". Esta es la doctrina que enseña que el hombre en su condición actual desde la Caída está tan contaminada con un principio de maldad que todos los aspectos de su ser son afectados por ella. La palabra "depravación" se refiere a esta inclinación hacia lo diabólico o la falta de inclinación hacia lo bueno. Es un principio de contaminación y corrupción que aparta al hombre de la rectitud y lo conduce a la incorrección. El término "total" nos recuerda el hecho que este principio dañino no se restringe al área del cuerpo, o al área de la mente o a un área particular de la mente como ser el intelecto propio en distinción de la voluntad. Más bien, enseña que todas las áreas son afectadas

por este principio, de modo que cada vez que una persona actúa, su acción es defectuosa y decididamente mala en el ámbito de pensamiento, sentimiento y volición. El es totalmente y no parcialmente depravado en el total sentido de la palabra. El no es, sin embargo, totalmente depravado en el sentido de que es realmente tanto como podría serlo. En otras palabras, depravación total no significa una depravación extrema y absoluta- más bien, depravación en toda la personalidad.

Pero hay otro asunto que se precipita por la definición de depravación total. Nos referimos al origen del pecado. Uno no puede mencionar que la condición actual del hombre es depravada sin que alguien pregunte, "¿Cómo pasó esto?" Sabemos que Dios no lo creó al hombre malo, no solamente porque la Biblia enseña otra cosa directamente, sino porque la misma naturaleza de Dios, como un Ser Bueno lo incapacitaría de crear algo diabólico. Pero si Dios no creó al hombre de esta manera, ¿quien lo hizo? Esta es una buena pregunta en realidad. Ciertamente es probable que no haya realmente una respuesta satisfactoria. Sin embargo, tenemos alguna luz en el asunto de fuentes bíblicas. La Biblia enseña que Dios creó al hombre a Su propia imagen, bueno y santo. El no estaba simplemente libre de lo malo, El no era simplemente inocente y exento de pecado, sino que era positivamente bueno. El poseyó lo que los teólogos llaman "rectitud original". Al mismo tiempo, el también fue dotado con una habilidad singular para pecar. De este modo, él fue bueno y capaz de no pecar, pero al mismo tiempo, aunque él no era malo en su naturaleza, era capaz de pecar. En las inmortales palabras de Agustín, él fue posse non peccare (capaz de no pecar) pero también posse peccare (capaz de pecar) Tal vez sería útil contrastar la condición del hombre como fue hecho en principio por Dios y como es él una vez redimido en el cielo con Dios. En el cielo él es solamente posse non peccare.

Esto es, en el cielo, él es capaz solamente de no pecar. Ya no es posse peccare, o capaz de pecar. El asunto realmente grande, es, por supuesto, ¿Cómo, siendo un ser bueno, dotado de corrección original, fue hecho capaz de pecar? Yo, por mí mismo, no sé la respuesta a esa pregunta. Además, nunca he oído ni he leído una respuesta satisfactoria a esta pregunta. Me parece que debemos dejar el asunto en este punto: tenemos evidencia de que Dios creó al hombre aún con posse peccare, pero no sabemos cómo fue posible tal creación. Este es un profundo misterio y debemos dejarlo así. En otras palabras, tenemos evidencia que el hombre cayó en pecado desde una condición de santidad, no sabemos cómo fue capaz de hacerlo. En muchos casos encontraremos reflexiones teológicas confrontadas con la misma situación. Esto es que a menudo sabemos que algo es así sin ser capaces de explicarnos el porqué con respecto a este asunto del origen del pecado, por ejemplo, no podemos decir que fue porque el hombre era posse peccare y que por tanto tenía una inclinación pecaminosa. Tenemos evidencia que tal no es el caso. El tuvo buena inclinación, disposición y naturaleza pero sin embargo, fue hecho mutable o variablemente bueno y fue capaz de escoger lo maligno en un instante dado. No podemos entender como pudo ser esto pero, por otro lado nadie sabe lo suficiente como para decir que esto no debería ser. Volviendo a la depravación total o la condición que resultó por el pecado de Adán, permítaseme indicar la suma importancia de mantener en mente este concepto de DT mientras discutimos el asunto de predestinación. En mi opinión, muchos de los problemas que tiene la gente con la doctrina de predestinación realmente no son problemas concernientes a predestinación sino concernientes a DT. Todo esto me recuerda de algo que leí en un libro de medicina hace años. Este libro observaba que frecuentemente un dolor o molestia en el hombro era una indicación de un problema en la vejiga. Por supuesto, un dolor del hombro no

significa siempre un problema de la vejiga, pero a veces sí lo es. Ahora supongamos que una persona tiene un dolor en el hombro y no sabe el posible significado de este síntoma. Invariablemente él pensará que algo malo tiene su hombro. El no sospecha que ese es un síntoma de un problema en otra parte, digamos por ejemplo, en su vejiga.

Me parece a mí que, dentro del área de discusión, nuestra mucha gente está realmente plagada de un problema con la doctrina de predestinación. Sin embargo, el problema de predestinación en muchos casos es meramente sintomático de un problema real localizado en otra parte; digámoslo en el área del pecado. Una persona, suponiendo que el hombre en su condición actual no es totalmente depravado piensa que él tiene, desde luego, la capacidad o la disposición que le permite arrepentirse, creer y ser salvo si así escoge. Consecuentemente esta persona que piensa en la condición del hombre en tales términos no ve ninguna razón para una predestinación de sus actos o una elección de él para salvación. Esta persona que estamos considerando piensa que los problemas son mucho más simples de lo que realmente son. El supone que lo que todo que uno debe hacer es presentar el evangelio a un individuo. Este individuo lo entenderá y lo tomará o no a su placer. El puede complacerse tomándolo o rechazándolo. Sin embargo, esta visión simplista no toma en cuenta la doctrina de la DT. Si esta doctrina es verdadera, el hombre no tendrá posibilidad de tomar el evangelio o dejarlo. Por el contrario, siempre estará inclinado a dejarlo. Por definición él es una persona totalmente depravada: significa que él es extremadamente indispuesto a todo lo que es correcto, bueno y santo, y deseará por supuesto, expresarse a sí mismo de acuerdo a su disposición. Dejándose a sí mismo a una persona totalmente depravada siempre, necesaria, inevitable y definitivamente rechazará el evangelio de Jesucristo. La mera provisión y proclamación del evangelio a tal persona, no hará bien para su salvación de ninguna manera. Pero cuando una persona no se da cuenta de la condición de pecadores, no se da cuenta de la necesidad de la doctrina de elección.

Nuevamente le recuerdo que no estoy arguyendo el caso. Simplemente estoy estableciendo el significado de la doctrina tradicional. Las personas que creen en la elección creen en ella como la elección de pecadores totalmente depravados para vivir en Cristo Jesús, y que la elección era necesaria porque aparte de ser la persona totalmente depravada escogería la muerte en vez de la vida. Así la elección es absolutamente necesaria en este patrón de pensamiento. Cualquiera que ve y cree que el hombre es totalmente depravado y aún así salvo, necesariamente creería que él fue elegido para salvación. Por otro lado si la persona no cree que la elección es necesaria, él invariablemente cree que esto no es necesario porque el hombre apartado de la elección es capaz de creer y ser salvo. Por lo tanto, el problema de quien duda no está con la doctrina de elección sino con la del pecado. El está rechazando la doctrina de elección, para estar seguro; pero la razón por la que la rechaza no es porque esté opuesto a ella fundamentalmente sino porque él rechaza la doctrina en la cual se basa, nominalmente, la DT.

DEPRAVACION TOTAL (DT)

Habiendo invertido una buena cantidad de tiempo en lo que hemos considerado ser definiciones absolutamente esenciales, estamos en condición de discutir la materia enfrente de nosotros, espero, con máxima eficiencia y provecho. Antes es necesaria una palabra en cuanto al procedimiento que seguiremos. Nuestro procedimiento será algo diferente de la manera usual en la que se enseña esta doctrina. Normalmente, los

expositores comienzan exponiendo conceptos de las Escrituras en tópicos como predestinación, elección y así sucesivamente. Este es un proceso perfectamente válido. No estamos infiriendo críticas a éste, cuando escogemos otro método de aproximación. Pero nosotros, en lugar de empezar con los pasajes de predestinación, comenzaremos más bien con el hombre como él es ahora, para poder ver lo que le debe suceder para efectivizar su salvación, y venir luego, finalmente, no al principio, al predestinacionismo. Seguimos este procedimiento porque sentimos que es mucho más fácil para nosotros entender esta doctrina en el contexto de nuestra condición, que entender nuestra condición en el contexto de esta doctrina. Como dije antes, mucha gente tiene problemas con la predestinación porque tienen un problema anterior con la depravación. Si, entonces, enfrentamos el problema del hombre como es ahora primeramente y luego vemos la forma en la cual su salvación o su condenación se produce, estaremos en una posición mucho mejor, creo, para entender la predestinación y también en forma mucho más simpatética con ella. Además, hay otra defensa básica a este tipo particular de aproximación. La doctrina de la predestinación se basa más en el sistema de verdad total enseñado en la Biblia que en los conceptos individuales de la doctrina hallada en la Biblia. No debemos despreciar ni un momento carácter absolutamente autoritario de los textos de la Sagrada Palabra, simplemente queremos decir que la enseñanza integral de la Biblia, su sistema de verdad, es aún más profundamente significativo y comprensible que las proposiciones doctrinarias individuales halladas en sus páginas. Así que en un sentido seguiremos la guía Bíblica mejor en este procedimiento que considerar realmente versículos individuales en primer lugar.

Trazaremos 4 pasos a la predestinación. Primero, existe la DT de la humanidad. El segundo paso es la inhabilidad resultante. Esto conduce al tercer paso, la iniciativa divina en el alma. Y esto nos trae al cuarto y último paso, la predestinación misma.

El primer paso realmente hacia la predestinación es la enseñanza de la Biblia de que el hombre es totalmente corrupto, expuesto a la cólera de Dios, incapaz de salvarse a sí mismo y obligado a perecer para siempre a menos que sea salvo. Considere por ejemplo, las páginas muy abiertas de la Biblia. ¿No nos enseña el tercer capítulo de Génesis, por ejemplo, muy llanamente que el hombre, hecho a imagen de Dios, fue colocado en prueba, y que cuando falló en esa prueba, murió? No solamente las palabras de prueba que dicen, "El día en que la comieres" (refiriéndose a la fruta prohibida) "de seguro morirás", pero el contexto total del episodio en el Jardín indica la misma cosa. Tan pronto como Adán y Eva comieron del árbol prohibido, se volvieron conscientes de su desnudez, sintieron vergüenza y se escondieron de Dios. Anteriormente habían estado en perfecta armonía uno con otro, habían gozado de su vida en el Jardín, y habían disfrutado de un compañerismo natural y bendito con el Dios viviente, su Creador. Pero tan pronto como se cometió esta transgresión cambió todo. Ahora, en vez de venir a la voz de Dios mientras caminaba en la frescura del Jardín, fueron expulsados de él. En vez de sentirse felices y gozosos en su presencia sentían vergüenza de aparecer delante de El. Su voz, en vez de ser una voz de compañerismo, se volvió una voz inquisidora y condenadora. La maldición que vino sobre la raza humana en el contexto de esta transgresión original le sacó del jardín y puso a los ángeles con espadas llameantes para prevenir su regreso. El asesinato, que viene muy poco después en su historial, es una clara evidencia del cambio fundamental en el naturaleza del hombre y la sociedad humana. Se nos ha dicho, por lo tanto, en la presentación misma de la Biblia, que el hombre es lo que no fue hecho a ser. Por el contrario, en vez de estar en comunión con

Dios está en enemistad con El; en vez de disfrutar el divino favor está expuesto a la cólera del Grandioso.

En el capítulo sexto de Génesis, versículo 5, leemos estas palabras: "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal". Tenemos aquí una indicación de la DT. No solamente las obras de los hombres son diabólicas sino que, de acuerdo con este pasaje, los pensamientos e intenciones mismos de su corazón son malos. No solamente los pensamientos e intenciones de su corazón son diabólicos sino que son solamente diabólicos siempre; esto es que no están mezclados con buenos. Ellos son totalmente malos. Esto nos dice con certeza en los términos más precisos que la naturaleza del hombre ha sido totalmente corrompida o que él está totalmente depravado.

En el capítulo catorce de Job, versículo 1, encontramos: "El hombre nacido de mujer, corto de días y hastiado de sinsabores, ¿quien hará limpio a lo inmundo?" Job arguye que nadie que sea nacido de mujer por procreación natural deja de ser malo, y que no hay ninguna posibilidad para un hombre, nacido de mujer, que sea bueno por el simple hecho de limpiarlo con agua.

Los Salmos mucho dicen sobre la depravación de la humanidad pero nos restringiremos a un versículo familiar solamente. Después de que David había cometido sus pecados mortales y tuvo ocasión de mirar profundo en su alma él estuvo persuadido que la maldad de sus actos procedía de lo malo de su naturaleza. La cosa más significativa en relación a la confesión en el Salmo 51 no es que sea una confesión de gran resonancia por el pecado sino que es una confesión a Dios de la depravación de su naturaleza. En las propias palabras de David, "Nací en pecado y en iniquidad me concibió mi madre". El traza aquí los crímenes que había cometido desde la fuente de su nacimiento mismo. Esto es lo que llamamos "pecado original" o sea una corrupción de la naturaleza misma que es originada por actos diabólicos. Tan profunda es la depravación del alma, de acuerdo a la confesión de David, que nada sino la creación de un nuevo espíritu dentro de él sería lo adecuado para resolverlo como él lo indica en el versículo 10. El quiere ser purgado con hisopo para poder ser limpiado internamente. Aquí está David, por lo tanto reconociendo por un lado que en su propia condición, él es depravado y corrupto totalmente y por otro lado, él ora fervientemente para que pueda ser hecho, por divina, gracia, puro en toda su totalidad.

Jeremías, por inspiración divina, nos da las bien conocidas palabras: "puede el Etíope cambiar su piel o el leopardo sus manchas? Entonces puede hacer el bien, quien está acostumbrado a hacer el mal" (Jer.13:11). Aquí, Jeremías está indicándonos que la corrupción de nuestra naturaleza es a nosotros tan fundamental que no hay ninguna posibilidad de cambio en nuestras formas al igual que un etíope no puede cambiar el color de su piel o un leopardo librarse de sus manchas.

Como usted lo notará, diferentes aspectos de la pecaminosidad humana y su depravación se indican en varios de estos pasajes. A pesar de que ellos tienen muchas cosas en común, y por supuesto en una característica común que indica la totalidad de la depravación y la profundidad de la pecaminosidad, cada uno de estos versículos tienen su propio ángulo de vista. Así en el pasaje que hemos observado previamente en el Salmo 51 el aspecto de esta siniestra verdad que el Rey David está impresionado

particularmente con la profundidad de su depravación, el hecho que remonta a su nacimiento mismo y desde luego desde antes de su nacimiento a la depravación de sus padres. En el concepto de Jeremías de misma doctrina se enfoca otro punto de vista. El profeta anota especialmente lo que los teólogos podrían llamar "inhabilidad"; Esto es, el hecho de que esta depravación es tan profunda que el hombre no puede, por si mismo, vencerla de ninguna manera. El no es capaz de ninguna manera de superar este problema así como el leopardo que tal vez prefiera no tener manchas pero no puede alterar su apariencia.

En el Nuevo Testamento esta doctrina se hace mucho más explícita. Note por ejemplo, como Nuestro Señor enseña la misma cosa. El tiene su propio énfasis al igual que varios profetas del Antiguo Testamento lo tienen. Así Jesús demuestra la inhabilidad y la depravación de los hombres no tanto por conceptos directos cuanto indicando el predicamento en el cual ellos están debido a su pecado. El les previene que "a menos que te arrepientas, también perecerás". Esto es el hombre como es ahora, está expuesto al juicio mortal de Dios. En el capítulo 23 de Mateo, el versículo 23, dice, "¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?" Jesús está diciendo que esta es una generación de hombres malos representada por el símbolo característico del demonio, llamados, serpientes. Precisamente porque ellos son de una naturaleza de serpientes, no hay posibilidad de que escapen a la condenación producto del pecado, llamada, la condenación del infierno. Aquí, usted ve, que Jesús no enfatiza mucho en la depravación de la naturaleza de ellos sino que demuestra las consecuencias que se producirán. Pero el mismo hecho de que la condenación del infierno es inevitable para tal generación subraya en rojo el hecho de que esta generación en verdad está depravada y tanto que un castigo tan mortal se hace necesario. Como Nuestro Señor enseña positivamente que un hombre debe nacer de nuevo. Compare especialmente el tercer capítulo de Juan. Si una persona no puede ver el reino de Dios o entrar al Reino de Dios a menos que nazca de nuevo por el Espíritu de Dios, seguramente la idea es que su condición es de servidumbre al diablo. Jesús no está diciendo esto directamente aquí, pero indirecta y ciertamente, sin lugar a error lo infiere así. De este modo el resto del Nuevo Testamento, especialmente Pablo, enseña muy claramente que el hombre está en esclavitud de su corrupción. Para tomar solo un ejemplo, no hay probablemente una sola parte de toda la Biblia que enfatice la desvirtuada condición de la humanidad más que los primeros tres capítulos del Libro de Romanos y ninguna parte de Romanos más que Romanos 3:10-20. Después de investigar la raza humana, Gentiles y Judíos, viene Pablo a dar una terrorífica conclusión en el capítulo 3, vers.10-20. Mientras usted lee estas palabras que resumen todo el gran argumento de los capítulos de apertura de su Gran Epístola note por favor que las palabras mismas no son otras que una cita del Antiguo Testamento. Así, aquí, como lo fue, tenemos el veredicto de la Biblia en total, Antiguo y Nuevo Testamentos, al efecto que el hombre es como le describen los siguientes versículos: "Como está escrito, no hay justo, ni aún uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engaña. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuraron para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la Ley dice, lo dice a los que están bajo la Ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la Ley es el conocimiento del pecado".

INHABILIDAD

Muy bien, entonces, estamos ahora listos para el segundo paso, inhabilidad. Preguntémosnos lo siguiente: ¿Cual es la posibilidad de la salvación de un hombre pecaminoso? Es manifiesto, que ello no es, de que por sí mismo no hay ninguna posibilidad de salvación. No hay posibilidad de que pueda escapar a su condenación. Eso es auto-evidente la salvación por obras es un absurdo, verdad? No hay forma concebible por la cual un árbol malo pueda producir frutos buenos, y si no produce buenos frutos ciertamente que no va a ser justificado por su maldad. Esto es lo que queremos significar por "inhabilidad" del hombre caído. Pero significamos más que eso, y a ese "más" vamos a entrar ahora.

Admitiendo que ningún hombre puede tener posibilidad de salvarse a sí mismo, enfrentamos ahora la pregunta: Pero si Cristo le ofreció un camino de salvación, ¿puede ser que no lo aproveche? Esto es, que dejado a sí mismo es incapaz de producir su propia salvación; pero, aún así, si Cristo muere para salvarlo de sus pecados y ofrecerle redención bajo su aceptación de ello, ¿puede no ser salvado entonces? Esto es, aunque él es enfermo de muerte y no puede posiblemente ayudarse a sí mismo, si el Gran Médico viniera y le ofreciera un remedio para curación, ¿no podría él al menos alcanzarlo, tomarlo y así, confiando en el Gran Médico, curarse a sí mismo? Esto es realmente lo que Arminio piensa que el hombre puede hacer. Ellos los arminianos, creen que el hombre puede hacer Ellos suponen que él " se ha ido muy lejos" para salvarse a sí mismo pero "no está tan lejos" para cooperar con el Salvador. El no puede proveer la medicina que es necesaria para curarlo pero si es lo suficientemente fuerte para permitir que esta medicina le ofrezca algún otro. En otras palabras, él está enfermo, mortalmente enfermo, fatalmente enfermo, pero no está muerto; y mientras haya una chispa de vida en él, mientras pueda moverse algo, él es capaz de alcanzar y tomar la medicina ofrecida por el Gran Médico.

Esta es la teoría de los Arminianos y si es verdadera es precisamente el asunto ahora delante de nosotros.

Hay por lo menos dos razones básicas para una respuesta negativa a esta pregunta, si el hombre es capaz de alcanzar y tomar la salvación que Cristo le ofrece. Antes que nada, la Biblia dice explícitamente que el hombre no está solamente enfermo, sino que realmente está muerto "y El os dio vida a vosotros, cuando estábais muertos en vuestros delitos y pecados" (Efesios 2:1) Ahora, admitámoslo, un hombre muerto no puede cooperar con un ofrecimiento de sanación aún si ello tienen significado para una persona que ya se ha muerto. No es solamente que la Biblia usa esta metáfora particular de la muerte, si no que enseña la condición desvirtuada del hombre en muchas otras maneras también. Así hemos notado que en el libro de Génesis dice que los pensamientos e intenciones de su corazón son sola y continuamente malignos; esto es, que él no tiene disposición hacia la bondad o santidad de Dios, así que si él ha tenido alguna fuerza restante supuesta, él no tendría ninguna disposición para usarla porque él se manifiesta fundamentalmente hostil hacia Dios. Algo así, notamos en la enseñanza de Romanos, que "no hay nadie que busque a Dios. No. ninguno". Esto no es solamente, usted lo ve que no hay nadie que haga el bien, como dice el Apóstol, sino que el también insiste que no hay nadie que siquiera busque a Dios. No es solamente que los hombres no hacen el bien por ellos mismos sino que no siquiera buscan a Dios con el

objeto de que él les permita hacer lo que es bueno. Si esta persona realmente alcanzó aceptar la salvación que está en Jesucristo, ¿estaría ciertamente haciendo bien, o no? Si Cristo atrae a cualquier persona para que ella se disponga a aceptarlo, bien, entonces, seguramente algo ha quedado en el hombre que pueda aparecer bondad o santidad, ¿o no lo habrá? Pero la Biblia dice muy claramente que tal no es el caso. Por el contrario, los pensamientos e intenciones del corazón son sola y continuamente malignos. El hombre es siervo fiel del pecado. El no tendrá a DIOS en su pensamiento.

En segundo lugar, la Biblia dice que cuando una persona viene a Dios y a Cristo, Dios lo ha inclinado a hacerlo. Leemos así en las escrituras que en el día de su poder, que es el poder de Dios, la gente estará deseándolo. Y Jesús dice en Juan 6:45, "Escrito está en los Profetas: y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre y aprendió de El, viene a Mí". Así, de acuerdo a la Biblia, aún si la salvación fuere traída a los hombres y ofrecida muy libremente, no la tomarían - a menos que algo especial le suceda que cambie su condición - Ni la alcanzarían ni tomarían la salvación que se les ofrece. John Ruskin ha dicho en alguna parte que el hombre está determinado a merecer salvación más que a recibirla. Todas las religiones del mundo son autosotéricas (que es, religiones "hágalo-usted-mismo"); sólo el Cristianismo es heterosotérica (que es, "Jesús lo pagó todo").

Entonces aquí está nuestro dilema, ¿verdad? (Estamos dejando la Predestinación fuera de nuestros pensamientos por el momento). Encontramos a como él actualmente esta totalmente deformado, tan completamente hostil a Dios y a lo bueno que aún la salvación si fuera ofrecida, la rechazaría. Como dice Jesús, esta es la condenación, esa luz vino al mundo y los hombres prefieren la oscuridad a esa luz. Un famoso evangelista del siglo 18, el predicador británico George Whitfield, describe la condición espiritual del hombre en términos de Lázaro, la persona físicamente muerta. Yo pregunto, mientras lee el siguiente concepto, si no es una descripción verdadera del hombre en su condición actual de acuerdo a las Escrituras:

"Vengan, ustedes pecadores, sin Cristo, pecadores inconversos, vengan y vean el lugar donde yace el cuerpo del fallecido Lázaro; mírenle tendido, asomando los huesos de manos y pies vestido con mortaja, encerrado y apestando en una cueva oscura, con una gran piedra encima de ella. vean a él una y otra vez; acerquense, no teman huélanlo. ¡Ah, cómo apesta! Párense allí ahora, deténganse un instante y mientras se fijan en el cuerpo de Lázaro, déjenme decirles con gran sencillez y con gran amor, que este muerto, mostrando sus huesos, carcasa apestosa, es una representación de la pobre alma vuestra en su estado natural; porque, creanlo o no, vuestro espíritu similar al de él, sepultado en carne y sangre, está literalmente muerto a Dios, y como muerte verdadera en equivocaciones y pecados, como el cuerpo del Lázaro estuvo en la cueva. estuvo su mano y su pie asomando huesos y con ropas de mortaja así se mostraran sus manos y sus pies en huesos por sus corrupciones: y así como una piedra fue colocada en sepulcro, así hay una piedra de incredulidad encima de sus estúpidos corazones. Tal vez ustedes permanezcan en este estado, no solo por cuatro días, sino muchos años, ofendiendo las narices de Dios. Y, lo que está afectando aún más a su materia como incapaz de levantarse por si mismos fuera de esta podredumbre, estado de muerte, a una vida de verdadera rectitud y santidad, como fue levantado Lázaro desde la nueva en la que permaneció tanto tiempo. Ustedes pueden probar el poder de la propia voluntad libre y la fuerza y energía de la persuasión moral y los argumentos racionales (que sin ninguna duda, tienen su propio lugar en la religión); pero todos sus esfuerzos ejercidos

sin mucho vigor, probarán ser sin fruto y abortivos, hasta que el mismo Jesús, quien dijo 'quiten la piedra'; y gritó 'Lázaro, levántate y anda' también te mueva a Ti."

LA DIVINA INICIATIVA

Llegamos ahora al tercer paso - la Divina iniciativa. Hemos encontrado que el hombre en su condición actual es totalmente deformado e incapaz de salvarse a sí mismo aún si el Salvador le fuera ofrecido. En sí mismo no hay esperanza de ningún modo. El está muerto en su maldad y pecados. Llegamos ahora, entonces a nuestra tercera observación fundamental: que aquellos que son salvos, que creen en Jesucristo, son aquellos que se han beneficiado de lo que se llama la "Divina Iniciativa". La Divina Iniciativa se refiere al hecho que un pecador desesperadamente deformado debe, si va a ser rescatado tener la iniciativa tomada por Dios en su salvación. Esta iniciativa es de una clase especial. Es una iniciativa que parte de Dios que realmente resuelve el problema desesperado del hombre. Debido a que el problema desesperado del hombre es como tener un nuevo corazón cuando él está muerto en transgresión y pecados, Dios realmente le instila un nuevo corazón. El le da un nuevo principio de vida. El lo rehace. Este pecador nace de nuevo por el espíritu de Dios, es nacido desde arriba. Ahora este es el complemento de aquellas palabras, "en el día del poder del Señor la gente estará deseando." En otras palabras, cuando Dios revela su brazo derecho y despliega su portentosa fuerza cambiando el alma, (¿el Espíritu?), el principio de un pecador, es entonces por esta nueva naturaleza que desea y se dispone a creer en Jesucristo. Así viene el hombre presionando al Reino de Dios. Se vuelve un hombre de violencia que toma el Reino por la fuerza. El es así determinado a tener este Cristo en quien él ahora ve todo su amor y a quien ama con todo su corazón - y que no permitirá a nadie se interponga en su camino. Esta es la forma en que trabaja la Divina Iniciativa. Nosotros escogemos a Dios. Por supuesto, nosotros escogemos a Dios. Pero "tú me has escogido" dice Jesús "porque Yo te escogí primero" (Juan 15:16). Le amamos a El desde luego, pero lo amamos porque El nos amó primero (I Juan 4:19). Como dice el salmista, " Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Oh Jehová." (Salm.27:8). Cuando Dios dice "Buscad mi rostro" entonces nosotros de verdad buscamos Su Rostro. Y decir eso no es simplemente un mandamiento para cumplir; eso es hablar al alma para que estemos dispuestos a hacer lo que se nos dice. Esta no es la simple llamada de una invitación al evangelio; este es un llamado interior por el cual las ovejas de Cristo oyen Su voz.

Pero el hablar de ese símil que usa Jesús de las ovejas y el pastor nos conduce a una observación. Cristo nos enseña que es la oveja que escucha la voz del pastor. Y precisamente como El lo dice llanamente a los Fariseos que ellos no oyen su voz, porque no son sus ovejas. Pero ¿quién hace a una persona una oveja de Jesucristo sino Cristo mismo? Así que cuando el evangelio viene a nosotros lo escuchamos como la voz de nuestro amado Pastor, y viene muy feliz y dócilmente en obediencia a su orden, este es en sí mismo una evidencia que somos ovejas y hemos sido hechos así por Cristo tan verdaderamente como otros, tales como los fariseos, que pueden en un momento, por lo menos, no ser ovejas porque Cristo, por lo menos hasta el momento, no los ha hecho así.

PRE-DESTINACION

Llegamos ahora al cuarto y último paso de nuestro viaje a la Predestinación. Si el hombre está muerto y no tiene inclinación, preocupación o capacidad de ayudarse a sí

mismo por lo tanto, y si cuando él revive es porque Dios soberanamente ha plantado una nueva vida en él, entonces Dios debe haber decidido previamente hacerlo así. ¿Por qué decimos esto? ¿No es obvio el por qué esto es ciertamente verdadero? Usted es una criatura racional en sí misma. ¿Hace usted, como una criatura racional, ciertas cosas sin haber tenido un proceso previo de pensamiento de alguna clase? cuando usted hace algo no dice "¿por qué?". Si usted se comporta en una forma que alguien no entiende y dice "¿por qué hace esto?", ¿no dice usted "bueno, por varias razones"? En otras palabras, ¿una criatura racional finita no tiene siempre alguna razón de hacer lo que hace?

Si usted, como criatura racional, no hace nada sin tener primero alguna razón para ello, no es razonable suponer, que Dios, en cuya imagen está usted hecho, ¿quién es un Logos o un Ser Racional, haría algo sin deliberación previa? si, por lo tanto, el cambia a las personas, El debe haber decidido cambiar a esas personas. El no es una máquina que hace cosas sin razones. El es Un Ser Racional que tiene una razón en sí mismo. Por tanto, El tuvo alguna razón o una decisión previa para efectuar el cambio que ha hecho.

Muy bien, entonces, ¿cuándo lo decidió Dios? ¿Hace cuánto tiempo habrá decidido realizar este cambio de corazón? ¿Habría decidido tan pronto como tuvo, si así fue, todos los datos ante El, o no? Esto es, tan pronto como supo todos los factores involucrados, y su sabiduría fijó el mejor curso de acción, en ese instante preciso pudo, presumiblemente, decidir, ¿o tal vez no? Bueno, ¿cuál fue ese momento? ¿No fue de toda la eternidad? No conoce El siempre todos los factores involucrados y el infinitamente sabio curso de acción a seguir? ¿No tiene El siempre presente todos los datos como un hecho actual no importa si es pasado presente o futuro en nuestra experiencia? Porque no hay nada nuevo para Dios, sino que todas las cosas le son conocidas desde el principio, el tendría conocimiento desde toda la eternidad cual es la cosa sabia para hacer y cual es la cosa que El va hacer. Por lo tanto, Dios ha decidido desde toda la eternidad cambiar los corazones de aquellos cuyos corazones son realmente cambiados.

Ahora, esto no es ni más ni menos que la predestinación eterna, ¿lo es? Esta es elección eterna, ¿no lo es?

Así, entonces, por estos cuatro simples pasos hemos arribado a nuestra predestinación eterna. Retracemos brevemente estos pasos para demostrar como hemos llegado a nuestro destino. Primero, hemos visto que el hombre está muerto en pecados y es capaz de dar pasos para salvarse a sí mismo. Segundo, hemos hallado que el fue incapaz aún para tomar la salvación cuando la fuere ofrecida. Tercero, hemos entendido por lo tanto la manifiesta verdad de las Escrituras que enseñan que es solamente cuando Dios toma la iniciativa que el hombre responde en fe, creyendo. Y así, en cuarto lugar, reflejamos que debido a que Dios siempre sabría el curso de acción sabio, desde la eternidad, ha decidido todo lo que tiene que suceder. Por lo tanto, Dios desde toda la eternidad escoge cambiar a ciertas personas que fueron en si mismas incapaces de cambiar y volver a El y no escogió cambiar a otras personas. Así, hemos visto en una forma muy simple la profunda verdad de la predestinación y la elección (y la reprobación) como la Biblia nos enseña.

OBJECIONES A LA PREDESTINACION

Observemos ahora algunas de las preguntas u objeciones que se levantan en relación a esta doctrina de predestinación. Me gustaría sugerir esto al lector. Después de yo establecer la pregunta u objeción porque no trata usted de contestar esta pregunta o resolver esta dificultad de su propio entendimiento de la doctrina que ha sido desarrollada aquí? Estas preguntas o problemas relacionados con la doctrina son pruebas reales de si una persona comprende o no. Su habilidad para contestarlas es una prueba de si la persona comprende la doctrina de predestinación. De modo que porque no se prueba usted mismo antes de leer la discusión que sigue a las preguntas en este librito? Vea lo que usted puede hacer con ellas por si mismo.

1. "Si la predestinación es cierta, el hombre no puede ser libre."

La primera pregunta que se levanta es si la predestinación destruye o no la libertad humana. Si Dios predestina todas las acciones de todos los agentes morales, la pregunta surge: ¿Puede haber algún significado del concepto de la voluntad del hombre? ¿Puede el hombre significativamente desear si Dios desde toda la eternidad - antes aún de que el hombre fuera creado - decretó todas las cosas que el hombre iba a hacer?

Actualmente esta es una pregunta en exceso común. Yo mismo la he oído cientos de veces. Presumo que todos han oído o la han formulado una y otra vez. La frecuencia con la que ocurre es una indicación de la vitalidad de su naturaleza. Sin embargo, me sorprende cuan raramente la pregunta en si misma es analizada. Usualmente la persona dice solamente, si Dios predestina, puede el hombre ser libre? la contestación es un simple y rotundo "Sí". Sin embargo, eso no satisfará al que pregunta porque el no quiere realmente que le digan "Sí" o "No". El quiere que usted diga "Sí" y luego, satisfacer su objeción. El quiere que usted le muestre como es posible que Dios predestina y aún así le deje al hombre genuinamente libre. En otras palabras esta pregunta es más que una pregunta. Es implícitamente una objeción. El cuestionador virtualmente está diciendo que si Dios predestina el hombre simplemente no puede ser libre porque... Pero es aquí donde debemos vacilar. Debemos pedirle al objetor presentar una razón para su objeción Precisamente como el no estará satisfecho por un rotundo si o no de nuestra parte, y nosotros no le culpamos por eso, así debemos sentir de que el no espere satisfacerse con un mero concepto rotundo de que esas dos proposiciones no pueden ser verdaderas. A menos que su mero concepto de que esas dos cosas no pueden ser verdaderas simultáneamente deben ser aceptadas como una declaración divinamente inspirada, tenemos todo el derecho para insistir que él debe argumentar bien. Esto es, el debe darnos alguna razón para su concepto de que estas dos cosas no pueden coexistir.

Pensamos que casi todo objetor admitiría que nuestro pedido es legítimo. El admitirá que una objeción no puede ser sustentada simplemente porque se la haga. Esto es, el concederá que tiene cierta obligación de presentar una razón por la que reconoceríamos la congruencia de su objeción. Muy bien. El tratará de hacerlo ¿Y que dirá?

Ahora, suponga que él dice, si Dios predestina algo que debe ocurrir, con el objeto de garantizar que sucederá, el debe forzar a los agentes humanos para hacer lo que fue predestinado. Admitiremos que si este concepto es verdadero de seguro establece la objeción. Pero, debemos preguntar, ¿qué prueba existe que si Dios predestina algo para que suceda entonces el tiene que forzar a alguien, a algún agente libre o moral, para hacerlo? ¿Es esta forma de establecer el asunto que no es otra que una repetición de la objeción original con otras palabras? En primer lugar, usted ve que él dice, la

predestinación y la libertad no pueden coexistir. Bien, decimos, ¿qué prueba tiene usted de eso? El dice, si Dios predestina, El debe forzar a alguien para hacer lo que El predestinó. Es lo mismo que decir que si Dios predestina a alguien para hacer algo, El debe quitarle su libre albedrío y tratarlo como una máquina de cierta clase. Pero eso no nos dice por qué debe ser así. Es una mera declaración que esto debe ser así. Ello es solo una repetición de la declaración anterior de que la predestinación y la libertad no pueden coexistir. Así, debemos insistir aquí, entonces precisamente porqué es que si Dios predestina, el hombre no puede ser libre y debe ser forzado? Entonces ¿que dirá el objetor para sustanciar su objeción?

Suponga que él dice, ¿Por qué?, Esto es evidente en sí mismo. Es perfectamente simple para cualquier mente cándida que si Dios predestina cierta acción, él tiene que forzar a una criatura humana para que haga esa acción específica. Admitimos haber tales cosas como evidencia propia. Además, admitimos que cuando algo es verdaderamente auto-evidente es lo mismo que decir que es auto-demostrado y por lo tanto es un argumento convincente. Concederíamos que, si esta objeción es auto-evidente, eso establece la objeción, pero decimos, tanto nosotros como unos cuantos millones de otras personas, insistimos que esto no es en absoluto auto-evidente. Nosotros no vemos eso porque Dios predestina que cierta acción va a suceder que ese hecho debe violar la libertad humana. Nosotros no vemos que sea imposible para Dios predestinar que ocurra un hecho por medio de una decisión deliberada de individuos específicos. Admitimos que muchas buenas gentes dicen que esto no puede ser. Admitimos que un gran número de gente piensa que si eso es auto-evidente, eso no puede ser. Pero mientras haya tanta gente que diga que esto de ninguna manera es auto evidente, tememos de que no pueda ser apelado (por ningún bando) a un argumento de autoevidencia aquí.

Así otra vez, nuestro objetor es desafiado a hacerse válida su objeción. ¿Qué dirá él entonces si le pedimos que nos pruebe que la predestinación de Dios de un hecho toma lugar en el reino de la libertad humana? Bueno, el puede decir algo así; digamos, que si Dios predestina un hecho el hace ese hecho cierto. Si el hace el hecho cierto, entonces no hay posibilidad de que los hombres deseen actuar diferentemente. Si no hay posibilidad de que los hombres actúen diferentemente más que en una manera particular entonces ellos no son realmente libres. Cuando nuestro objetor da esta defensa de su objeción él está hablando razonablemente admitámoslo. El está presentando un argumento, esto está concedido. No admitimos ni por un momento que este argumento es suficiente o que resistirá análisis, lo que sí admitimos es que es una observación relevante y merece nuestra atención.

Así demos nuestra atención a esta contención particular que si Dios predestina el hace a un hecho cierto; y si él ha hecho que un hecho sea cierto, no hay posibilidad que el hombre pueda escoger de otra manera; y si no hay posibilidad de que el hombre pueda escoger diferentemente, no puede ser libre. Usted ve que este punto se basa en la última parte del concepto; esto es, si el hombre ciertamente escogerá un hecho en particular y no hay posibilidad de escoger otra cosa, él no es libre. Pero ¿es verdadero este concepto? Es un hecho que si es cierto que una persona escogerá un hecho particular e imposible que el puede escoger otro, ¿él no puede ser libre? ¿No es la presentación de esta pregunta una exposición de la falacia de la contención? Permítaseme ponerlo de otra manera. Esta contención está diciendo que si una persona está cierta para desear un hecho, un hecho en particular, no hay posibilidad de ser libre en escoger ese hecho particular. Ahora eso es claramente falso, ¿no es verdad? Esta es, cualquiera

inmediatamente concederá que puede estar absolutamente cierto que una persona escogerá un hecho particular sin que ese ser individual sea constreñida en lo mínimo por ninguna fuerza fuera de él mismo. Esto es, en cualquier momento dado cuando veo que un curso de acción específico aparece ante mí, como teniendo los argumentos más fuertes a su favor, ciertamente escogeré este curso de acción. No hay posibilidad en absoluto que me hará hacer lo que no me parece bueno a mí. No hay posibilidad de ninguna manera de que no escogeré lo que me parece bien, porque si yo he escogido lo que no parece bueno, eso sería la misma cosa como escoger lo que no deseo, a lo que no estaba inclinado a hacer. Pero escoger es inclinarse es preferirlo y si yo en realidad escojo, me inclino o prefiero cierto curso de acción es positivamente porque las razones de este curso de acción me parecen más poderosas que otras razones en otro curso de acción que me pueda aparecer. Por otro lado, si las razones para que este curso de acción específico seme presente apropiado que cualquiera otra razón o consideración de otro curso de acción que ciertamente luego seguiré este curso de acción en particular y no hay absolutamente ninguna posibilidad de que yo pueda escoger otro curso de acción. Pero nadie me está forzando a escoger este curso de acción específicamente. Es absolutamente cierto, como usted ve, que yo haré tal y tal cosa pero es igualmente evidente que nadie me obliga a hacerlo. Por el contrario, yo mismo me inclino prefiero y escojo este curso de acción. Ciertamente yo escojo este curso de acción. No hay posibilidad de que escogeré otro curso de acción porque este es el curso de acción que me parece más congruente. Así tenemos toda la certeza en la dirección de esta acción y la imposibilidad de escoger otra dirección sin el menor asomo de detrimento o falta de libertad de mi parte.

Tomemos una ilustración sobre el punto ante nosotros. Usted está ahora leyendo este pequeño libro sobre predestinación. Muy bien. Permítame hacerle una pregunta personal. ¿Por qué está usted leyendo este libro de predestinación? Yo no sé las razones exactas, las razones precisas, por que está usted leyendo esto. Ni siquiera le conozco a usted. Pero lo que sí sé es que usted si tiene razones para leerlo. Y también sé esto: usted tiene más razones, o por lo menos razones más fuertes, para leerlo que para no hacerlo. ¿Puedo imaginar algunas de sus razones? Bien, usted está leyendo este libro porque está interesado en el asunto de predestinación. Esta materia ha captado su atención. Usted reconoce la extrema importancia de la materia, o usted puede estar leyendo este tratado en particular porque su chica lo está leyendo también. Usted quiere impresionarla sabiendo algo de las materias que le interesan a ella. O usted puede sentir que puede ayudarla a entender algo. Puede ser que no le interese a usted en lo mínimo pero puede ser también que le interese mucho, y cualquier cosa que le interesa a ella le interesa a usted solo porque le interesa a ella. Nuevamente, usted puede estar leyendo este libro porque su mamá le ha rogado que lo lea o porque su papá le ha ordenado que lo haga. De este modo usted puede estar leyéndolo porque esta interesado en la materia o alguna otra persona lo está, por razones directas o indirectas o por motivos que se refieren a la materia misma o a causas ulteriores. Yo no sé quien es usted o qué es usted, o que es lo que le afecta, pero lo que sí sé es que: usted está leyendo ahora este tratado porque usted tiene sus razones para hacerlo. Sé también esto, que si usted vio razones mayores para no leerlo en este momento en particular lo está haciendo precisamente así. En otras palabras, usted lo está leyendo porque ha escogido leerlo. Y cuando usted escoge algo lo hace así porque hay razones más poderosas en cuanto a hacerlo que en cuanto a no hacerlo. Y cuando hay razones más poderosas en hacer que en no hacer, siempre lo hace, usted ciertamente que lo hacer. Usted posiblemente no puede escoger

otra cosa. Para escoger otra cosa no debe escoger lo primero, ni debe preferir lo que no prefiere. Esta es una clara imposibilidad psicológica.

En el último análisis, es imposible para usted estar forzado a escoger nada. Puede parecer que usted puede estar forzado pero yo creo que si investigamos este asunto vemos que ese es una ilusión óptica. No hay posibilidad absolutamente para nadie, ni usted ni otra persona, de ser forzado a escoger. Por ejemplo, suponga que el autor de este libretto estaba parado delante de usted en este momento con un pistola en su mano y su cañan apuntado a usted diciéndole, " Lea este escrito mío o va a ver". Suponga ahora que bajo esas condiciones usted procede a la lectura. Usted puede estar tentado a creer que está siendo forzado en una situación como esa. Ahora, para estar seguro, usted tiene un delicado instrumento de persuasión apuntado a usted, pero ese cañón no le fuerza realmente a usted a escoger leer lo que está escrito. Usted escoge leer lo que yo he escrito porque le parece bien hacerlo así. Ahora, admitámoslo, la razón de que le parezca bien a usted para hacerlo así bajo estas circunstancias es que ello parece preferible a usted leerlo en vez de tener sus sesos derramados sobre el escritorio. Pero, si por alguna extraña razón le parecería mejor tener su cerebro desparramado en el escritorio en lugar de leer este libro en particular, usted no leería este libro. Así que la razón por la que usted está leyendo este escrito particular, bajo estas circunstancias, es que usted prefiere leerlo que dejar la existencia de este mundo en esta forma particular y en este momento en especial. Esto podría ser muy próximo al tipo de situación en la que el deseo realmente le estaría forzando en cualquier situación dada. Y todavía, como vemos cuando lo miramos, no somos realmente forzados a escoger aún cuando una pistola nos apunte a la cabeza. Está todavía dentro de nuestro poder de escoger dejar que la pistola dispare. No hay poder en este mundo capaz de realmente forzar nuestro deseo. Puede forzar nuestro cuerpo. Una persona puede atarnos, inmovilizarnos y llevarnos a donde no escogemos ir. Puede quitarnos la vida aún contra nuestra voluntad. Los poderes de este mundo pueden hacer virtualmente todo lo que quieren pero esta única área es invulnerable e inconquistable ante cualquiera o cualquier cosa, digamos, la soberanía de nuestro propio deseo.

Yo escojo, en último análisis, lo que me parece bueno y no hay tal cosa que no sea eso. Ni siquiera Dios Portentoso, una vez que me dio esta facultad de escoger, puede hacerme, cohecharme o forzarme a escoger. Si Dios forzara el deseo ya no sería deseo. Tal como si cuadrangulado el círculo, dejaría de ser círculo.

Yo puedo recordar al lector que aunque la ilustración dada es más bien bizarra y fantástica, ella ilustra algo que de ningún modo no sea verdadera. Después de todo, ha habido emperadores que han dicho a los Cristianos, "Rescinde de tu fe o te matamos". Ellos escogieron morir a renunciar su fe. Una amenaza de muerte en si misma no determina el deseo. Nuestra voluntad está determinada por una sola cosa: Lo que nos parece mejor.

Así este más bien extenso análisis tiende demostrarnos una cosa; nominalmente, que cuando escogemos algo es absolutamente cierto que escogeremos así y no hay posibilidad de escoger otra cosa y todavía eso esta muy lejos de destruir nuestra libertad que es virtualmente una definición de nuestra libertad. Recuerde, el objetor ha dicho que la predestinación obliga a un hecho cierto y hace imposible que el autor realice otra cosa. Por lo tanto, convierte al autor en una máquina, al quitarle la libertad. Nuestro análisis de la decisión y acción humanas muestra sin embargo, que una cosa es cierta, y

la alternativa es imposible como cosa a escoger, así que muy lejos de quitarnos nuestra libertad es lo que en realidad nuestra libertad consiste realmente. Así que este argumento se ha bumeranguizado y en vez de desvirtuar la predestinación más bien ha destruido al objetor.

Pero el objetor puede continuar insistiendo que hemos alterado de algún modo su situación original. O, él puede decir que estamos hablando acerca de algo que es cierto para un hombre porque el curso de acción le parece bueno. Pero de acuerdo a la predestinación la cosa sucede porque le parece bien a Dios. Si es Dios quien tiene razones para decretar lo que va a pasar entonces eso es lo que determina lo que va a suceder y no lo que le parece bien a un hombre. Pero, tenga en cuenta lo siguiente: Si Dios predestina lo que va a pasar en la vida del hombre y le ha hecho al hombre un tipo tal de criatura que él siempre escoge solamente lo que le parece bien a él, luego Dios ha predestinado realmente las cosas que van a suceder en la vida del hombre, de acuerdo a la libertad humana. Concedido, que eso que ha sucedido, ha sido predestinado de acuerdo a lo que parece bien a Dios. Esto se lo admite. Pero negamos la deducción que hace el objetor porque la predestinación representa lo que parece bueno a Dios por lo que no representa lo que parece bueno al hombre y lo que verdaderamente escoge. Por el contrario, si Dios predestina las acciones de agentes libres y agentes morales opera en tal forma que ellos escogen lo que les parece bueno, luego manifiestamente predestinando las acciones de los agentes libres Dios ha tomado las decisiones de los hombres por concedidas. Y en alguna forma profundamente misteriosa es que Dios decreta lo que parece bueno a un hombre. Nadie puede decir que esto no es así; que no podría ser. De acuerdo al concepto de predestinación y la naturaleza del hombre, que ahora consideramos, esto debe ser exactamente la manera como la predestinación opera. En otras palabras, mientras más cerca miramos, más claramente vemos que la predestinación es la gran Carta Magna de la libertad humana. La predestinación de Dios de todo acto de los hombres es la misma cosa que la predestinación de la libertad de los hombres. ¡Esto es, que son los hechos de los agentes libres que están predestinados!

Otro apunte debe ser hecho sobre esta materia de la certeza de la acciones de los hombres como un supuesto impedimento a su libertad. Ya hemos mostrado la razón fundamental por qué no podemos decir: Porque una acción es cierta no es libre. Ahora queremos dar una segunda razón para el mismo punto. La razón es que la generalmente admitida doctrina de preconocimiento divino involucra la certeza de acciones libres. La gente a menudo piensa que quienes objetan la predestinación son quienes que al mismo tiempo piensan que no tienen objeción al preconocimiento. Pero ellos sí objetan la predestinación porque ella implica que los hechos de los hechos de los hombres son ciertos y no objetan al preconocimiento aunque eso también implica que esos hechos son ciertos. Si una persona realmente cree que la certeza de esos hechos libres en particular sucederán rigen la posibilidad de su libertad, él debe objetar no solamente la predestinación sino también el preconocimiento. Por otro lado, si él no objeta el preconocimiento entonces su supuesta objeción a la certeza debe ser insincera, y él no tiene derecho de objetar la predestinación en ese terreno.

Tal vez necesitamos explicar, sin embargo lo que queremos significar diciendo que el preconocimiento de Dios indica la certeza de las acciones de la humanidad. El preconocimiento significa que Dios conoce antes el evento precisamente antes de que ocurra, o antes de que hombre escoja precisamente lo que el hombre escogerá. Si Dios no sabía los hechos del hombre previamente El simplemente no tendría

preconocimiento. Pero, si El tiene preconocimiento entonces eso significa que El sabe qué acciones de los hombres ocurrirán antes de que sean llevadas a cabo o antes de que el hombre mismo nazca. Esa es la misma cosa que decir el preconocimiento sea verdad a la absoluta certeza de todas las acciones de los agentes libres son ciertas de toda la eternidad; porque si no fueran ciertas, entonces Dios no sabría anticipadamente cómo tales son. Si habría la posibilidad de que un hombre pueda escoger B en vez de A, entonces Dios no sabría de toda la eternidad que él debe escoger A. O aún más, si así fue, tal preconocimiento probaría ser una falacia. Pero si Dios tiene un preconocimiento verdadero y confiable que el hombre hará A, entonces es absolutamente cierto que el hombre hará A y no hay posibilidad en absoluto de que escogerá B.

Así, por ejemplo, la traición de Judas a Jesús se declara como preconocimiento de Dios, de acuerdo a Hechos 2:23: " A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole". Dios tuvo preconocimiento que Jesucristo iba a ser entregado y crucificado por manos impías. Pero si Dios tuvo ese conocimiento de toda la eternidad que Jesucristo iba a ser crucificado por manos de inicuos, las inicuas manos de Judas Iscariote, entonces no había posibilidad en absoluto de que Judas Iscariote no traicionaría a Jesucristo por manos inicuas. Fue absolutamente cierto en eternidad antes de que Judas Iscariote nazca que el nacería en un momento y lugar determinados, entraría en el círculo apostólico y traicionaría a Jesucristo para ser crucificado. Todo eso de certeza absoluta, y completo rechazo o posibles alternativas, se incluye en el concepto, "yo creo que Dios posee preconocimiento".

Por lo tanto, sea que rechazemos el preconocimiento de Dios o aceptemos el hecho de que las acciones de los hombres son ciertas de toda eternidad, aún así los hechos de los hombres son libres. Si rechazáramos el preconocimiento de Dios, deberíamos reconocer que esto equivale a un rechazo de Dios. Si, por ejemplo, Dios no tiene preconocimiento y no sabe nada de lo que va a suceder, no podríamos decir que El es todo sabio. El ha creado el Universo, para estar seguro, pero si El no sabe lo que va a suceder, puede ser sorprendido. No hay manera de asumir que la criatura, dejada a sí misma, producirá un patrón de sabiduría. Sería un mero accidente si lo hace. Y Dios ciertamente no podría ser llamado el ordenador todo sabio si todo lo que va a suceder no va a ser por su propio deseo y gloria. Nuevamente, Dios no podría posiblemente ser soberano si no poseyera preconocimiento. Si El no supiera anticipadamente todo lo que va a ocurrir y fuese sorprendido, ¿no será manifiesto que El no esté en control de la situación? Si El controló o determinó soberanamente lo que va a suceder, El sabría lo que controló y dispuso soberanamente. Si El no conoce, entonces ni controla ni dispone solamente. Los acontecimientos son determinados por alguien, alguna cosa, que no sea El mismo. Y aún más, Dios no podría ser el Dios de todo amor. Si El no sabe lo que va a ocurrir y es sorprendido, entonces puede pasar cualquier cosa. Pueden suceder cosas extrañas que sean destructivas al equilibrio universal. Nosotros no lo sabemos. Dios lo sabe. Estas cosas son inciertas y están en manos diferentes de las del Dios sabio. Pero, si El no sabe lo que va a suceder entonces él no puede estar cierto de que las cosas que vayan a suceder sean en bien de la criatura ni aún siquiera en bien de Dios mismo. Así, sobre esta suposición no podríamos decir que manos amorosas están detrás de todo y que la merced de Dios está sobre todas sus obras.

Para mencionar solamente un solo atributo adicional, si Dios no tiene preconocimiento no poseería tampoco veracidad. El declara en Su Palabra que tal y tal cosa va a suceder,

y a través de sus Profetas hace predicciones del futuro. El señala que habrá un juicio final, que Jesucristo regresará, que algunos creerán y otros no, y que algunos serán salvos y otros se perderán. Pero si El realmente no sabe, El realmente está haciendo malos juicios. El acontecimiento puede probarle que está equivocado. El no debería decir que estas cosas van a suceder si El mismo no sabe lo que va a pasar. El sería mentiroso aún haciendo las afirmaciones como si sugiera, cuando, de acuerdo a la hipótesis no lo sabe.

Esta es solamente la indicación más breve de el hecho que negar el preconocimiento es una negación de Dios. Y nuevamente recordamos al lector que la negación de la certeza es la negación del preconocimiento, de modo que podríamos decir que la negación de la certeza es la negación de Dios. La negación de que las acciones de los hombres son ciertas de toda eternidad no es nada más ni menos que ateísmo. Sabemos muy bien que muchas personas, que gustan creer que tal vez Dios no conoce todo previamente, quieren ser reverentes y no disminuir el carácter de Dios. Pero, cualesquiera que sean sus intenciones, ellos deben estar conscientes de las implicaciones de sus conceptos.

La implicación del concepto que Dios no sabe previamente cuales serán las acciones de los hombres significa que Dios no conoce por adelantado; y si Dios no conoce por adelantado, no es Dios. De este modo, no hay rescate para el pensador serio cristiano: si él niega la certeza de los actos de los hombres el está negando en el mismo instante la realidad misma de Dios. La gravedad de este asunto difícilmente puede vérsela on una luz más brillante que desde el punto de un ateísmo verdadero.

2. "Si la predestinación es verdad, no hay diferencia en lo que hace una persona".

Consideremos ahora una objeción cercanamente relacionada que sin embargo es diferente de la primera. Algunos dirán, si la predestinación es verdadera, no hay diferencia en lo que hace una persona. Si el está predestinado a pecar, el pecará; Si está predestinado a arrepentirse, se arrepentirá; si está predestinado a ser salvo, se salvará; si está predestinado a perderse, se perderá. De manera que no hay lugar en que él hacía algo ni mucho si el resultado ya es cierto. La predestinación asegura, continúa la crítica, que el producto es cierto independientemente de lo que yo haga o donde lo haga. Nuestra respuesta a esa objeción es una simple negación de su comprensión sobre la predestinación.

La doctrina de la predestinación no enseña que ciertos hechos sucederán a pesar de que ciertos otros eventos tengan lugar. Más bien, un hecho predestinado es materia de otro evento - predestinado, para ser cierto. La predestinación no se refiere a los fines solamente sino también a los medios. Simplemente no es verdad que Judas pudo haber sido condenado sea que traicione a Cristo o no. Esto simplemente no es verdad el que Pedro pudo haber sido salvo se arrepienta o no. Si Judas se arrepentía pudo haber sido salvo; mientras que, si Pedro no se arrepentía no habría sido salvo. Por supuesto, la predestinación rige estos "si" y "mientras que". No los rige, sin embargo de una manera en ninguna forma violenta al deseo, sea de Judas o de Pedro, como ya lo hemos demostrado. Una cosa que la predestinación no rige es la conexión entre fines y medios.

3. "Si la predestinación es verdad, no hay incentivo para predicar el evangelio"

Otra pregunta que se hace en relación a la predestinación es ésta:

Si la doctrina es cierta, ¿qué incentivo hay para predicar el Evangelio a otras personas? Si están predestinados, serán salvos; si no lo son no se salvarán. Por lo tanto por qué molestarse? ¿Por qué procurar salvar personas ofreciendo el Evangelio a ellos?

Recuérdelo ahora, la salvación es por medio de la fe en Jesucristo. No hay ningún otro nombre mencionado bajo el cielo por el que podemos salvarnos que no sea el nombre de Jesús. La doctrina de la predestinación o aquí, más específicamente, de elección para vida eterna, enseña que algunos son escogidos para ser salvos; siendo entendido para ser salvos a través de Jesucristo. En otras palabras, elección significa que algunas personas son predestinadas a creer en Jesucristo y ser salvas. Ahora se levanta esta pregunta con referencia al asunto de predestinación: “¿Por qué predicar el Evangelio?” es lo mismo que preguntar: ¿por qué, ya que las personas están predestinadas (elegidas) para ser salvadas por la prédica del Evangelio, predicar el Evangelio? A la luz de este asunto no es la pregunta más bien realmente tonta: ¿Por qué predicar el Evangelio a que algunas personas están predestinadas a ser salvas predicando el Evangelio? Usted ve donde está el error, ¿verdad? El objetor está inconscientemente pensando que la predestinación a la vida es independiente del Evangelio. Pero no es independiente del Evangelio. No hay salvación, ni vida eterna, que sea independiente del Evangelio. No hay ningún otro medio por el que alguien pueda ser salvo, que no sea el Evangelio. Por lo tanto, el Evangelio debe ser predicado si alguien va a ser salvo. La predestinación no niega eso. Por el contrario, la predestinación opera por medio de eso. Esto es decir, debido a que algunas personas están predestinadas para vida eterna a través del Evangelio, es una parte integral de la predestinación que sea presentado el Evangelio. La predestinación no puede tener lugar a menos que el Evangelio sea presentado. O, para ponerlo en otra forma, la prédica del Evangelio mismo está predestinada tanto como la creencia del Evangelio y la salvación de el elegido están predestinados. O, otra vez, para ponerlo en otra forma más, en quizá una fraseología más técnica, Dios predestina no solamente el fin sino los medios. Esto es, que el no solamente predestina el fin (la salvación del elegido) sino también los medios por los que esta salvación ocurre) digámoslo, la prédica del Evangelio).

Nuevamente, permítanme ilustrar este punto. El escritor cree en la predestinación y el por lo tanto escribe este pequeño libro. El habla del pecado y la gracia, el camino de redención y la relación de Dios a todo el proceso Por qué lo hace? bueno, en primer lugar el lo hace porque se lo ha pedido hacerlo. Sin embargo, hay una razón mucho más importante por la que lo hace. El proclama este mensaje con la esperanza evangelística precisamente por que el cree muy firmemente en la doctrina bíblica de la predestinación. Esta doctrina le asegura que esta proclamación del mensaje cristiano es esencial para la salvación de las almas. Además, le asegura que su proclamación será efectiva. La Palabra de Dios no regresará invalidada hacia El. Dios ha predestinado que algunos serán salvos por el mensaje del Evangelio (que incluye predestinación). Así el cree que su enseñanza y predica de esta doctrina será integral a la salvación de quienes leen o escuchan. En realidad, si él no cree en la predestinación, él no tendrá mucho gozo al predicar. Esto es, el se da cuenta de que la única razón por la que alguien va a ser salvo por su prédica (o escrito) es que Dios le ha escogido eternamente a través de la predica y escrito para salvarlo. Si Dios no ha escogido así y el continuara predicando, su predica sería en vano. ¿Por qué? Bueno, porque como hemos demostrado, los hombres están muertos en pecado y no tienen disposición a la vida en absoluto y están indispuestos al Evangelio de gracia redentora. El escritor sabe, por lo tanto, que si los

hombres son dejados a sí mismos ellos perecerán mientras él ruega por ellos para creer ser salvos. Pero cuando él sabe que Dios ha predestinado para vida y la vida viene por medio de la Palabra entonces él sabe que como la Palabra de Dios es predicada será el instrumento de salvación para quienes ha escogido Dios. Así el predica con confianza seguridad y optimismo y esperanza debido a la predestinación. Hasta aquí, en otras palabras, la predestinación en lugar de ser un disuasivo a la prédica es probablemente el incentivo más poderoso concebible.

A pesar de esto, usted todavía preguntará, ¿no es cierto que si una persona no está predestinada nunca puede ser salva? No, esto no es exactamente verdadero. Es casi exactamente cierto pero hay una palabra allí que al menos confunde y tal vez, dependiendo de lo que tenga en mente usted, le hace equivocar. No es cierto que los hombres no pueden ser salvos a menos que hayan sido predestinados para salvación. Si por "no puede" usted quiere decir que ellos están incapacitados aunque ellos deseen ser salvos; si usted tiene la impresión que un individuo puede ser convicto dedicado, arrepentirse y decidir creer en Jesucristo y ser salvo pero ser prevenido de hacerlo o ser rechazado por Jesucristo como una persona no elegida; si usted cree eso, usted está conduciéndose en una seria incomprensión de la doctrina de predestinación. No hay "no puede", usted puede verlo, del asunto involucrado en esta materia. La Palabra no es "no puede" sino "no lo hará". Si una persona no ha sido predestinada a la vida eterna y ha sido dejada así misma en pecado, esa persona no creará ni será salva. No hay posibilidad que el escoja a Cristo contra su disposición, contra su desinclinación. es una certeza absoluta que el rechazará a Jesucristo y perecerá en sus pecados. Pero no es porque el no puede hacer otra cosa en un sentido de la palabra, sino porque definitivamente, no lo hará. La causa inmediata, por lo tanto, es su condenación en sus propios pecados y no creencia. No debemos tener la impresión que el no elegido debe ser compadecido porque Dios le ha negado la salvación: Ese no es el caso. Es porque ellos odian a Cristo y el camino salvación que Dios por lo tanto, les niega. Si cualquier persona algún momento se arrepiente de sus pecados y cree en Jesucristo, ese individuo tendrá salvación. Pero, desde luego, ese individuo, por definición, es una persona predestinada.

4. " Si la predestinación es cierta, Dios no es sincero invitando a todos los hombres a la salvación!"

Nuevamente usted preguntará, ¿por qué, si un hombre no es elegido o predestinado para vida eterna, sino que realmente está excluido en los decretos de Dios, no está procediendo Dios a evitar que él se esfuerce? ¿Por qué Dios envía su Evangelio a una persona que ha sido predestinada ser dejada a sí misma y perecer? O en forma de objeción se dice: si la predestinación es cierta, Dios es insincero invitando a todos los hombres a la salvación.

Antes de contestar estas preguntas en su naturaleza fundamental, permítaseme llamar la atención incidentalmente a un medio importante. La situación que está delante de nosotros en el momento en ningún modo es diferente a la situación que tendríamos sino hubiera tal cosa como la predestinación. Esto es, si habría simplemente preconocimiento y no predestinación de los hechos Dios conocería de toda la eternidad que ciertas personas habrían de no creer y perecer en sus pecados. El tiene perfecto conocimiento de todas las cosas y por lo tanto sabe quién creará y quién no. La pregunta todavía puede presentarse, legítimamente precisamente en el contexto de la predestinación,

¿para qué Dios se esfuerza, trabaja y presenta el Evangelio y su significado de gracia a las personas que El sabe que lo van a rechazar en toda apertura que El hace? Sabemos que Dios conoce el resultado y sabemos también que Dios trabaja firmemente por la salvación de las personas cuya incredulidad El sabe de toda la eternidad. Esto es solo para recordarle una vez más que así como hay tal cosa como preconocimiento tenemos esta clase de problemas aún sin considerar la doctrina de predestinación. La predestinación en otras palabras, no trae problemas como estos en la existencia; sino que existen independientemente de la predestinación y no se hacen ni mejores ni peores, ni más ni menos graves por el hecho de existir la doctrina de la predestinación.

De otra manera es una pregunta perfectamente legítima inquirir por qué Dios esfuerza a los hombres que El sabe que han sido predestinados perecer. Nuevamente, en forma casual, antes de enfrentar esta pregunta, permítame anotar otro punto relevante. Esta pregunta realmente concierne a Dios y no a nosotros. Lo que quiero decir es esto: podemos preguntarnos por qué Dios, que conoce todas las cosas, incluyendo el hecho de que ciertas personas, a pesar de todos los esfuerzos, rechazarán y creerán, siga trabajando con ellos para persuadirlos a creer; pero no podemos preguntar por qué nosotros haríamos así con todos los hombres. Nosotros no conocemos el resultado. Para nosotros siempre hay una posibilidad que cualquier persona con la que trabajamos y para quien oramos pueda ser objeto de la merced divina y pueda estar predestinada a la vida eterna y pueda efectivamente creer y salvarse. Dios sabe, en un momento dado, que tal cosa no sucederá pero nosotros nunca lo sabremos. Por lo tanto, nosotros podemos no solamente trabajar en obediencia predicando el Evangelio sino que podemos trabajar en esperanza de que nuestra prédica tendrá éxito en la salvación de las personas con quienes nos esforzamos. Esto no afecta nuestro comportamiento evangelístico o nuestro celo en lo más mínimo, pero a pesar de ello es un asunto que podemos preguntar en relación a Dios mismo.

¿Qué razón entonces, somos capaces al descubrir por qué Dios, quien conoce la futilidad de ciertas presentaciones para convertir a ciertas personas, proceden para hacer dichas presentaciones que El sabe serán fútiles? Parecen haber varias razones. Primera, Dios muestra por estos medios la dureza del corazón pecaminoso como hemos dicho, esto es solamente por la debilidad del corazón humano no por decreto de Dios que causa que los hombres rechacen las aperturas de Dios y su Evangelio. Que revela más claramente las profundidades de la depravación que el rechazo de tales invitaciones de un Dios glorioso? Segunda, Esta dureza del corazón humano apartado -de la presencia conversora del Espíritu Santo demuestra que Dios es esencial a la bondad. Tercera, la sinceridad de Dios es evidente en que si cualquier persona acepta de algún modo el Evangelio, Dios la aceptará. Cuarta, el elegido B, en las invitaciones de Dios y el rechazo de los hombres, cuán duros fueron sus propios corazones lejos de la gracia de Dios Y lo que ellos habrían hecho apartados de esa gracia. Ellos pueden decir ahora y por toda la eternidad como ellos scontemplan la rectitud de los juicios de Dios contra los malvados, “Allá Pero Por la gracia de Dios vamos Nosotros.”

¿ESTOY PREDESTINADO A LA VIDA ETERNA?

En conclusión, preguntemos esta personalmente más vital de todas las preguntas. ¿Soy predestinado? ¿Soy una persona elegida? ¿He sido escogido antes de la fundación del mundo? La respuesta a esta pregunta “Sí” o “No”. Será la mayor respuesta que haya sabido, para bien o para mal. Es pavoroso; el decreto de Dios infunde temor. Esta es la

cosa más importante en cuanto a usted o a mí o a cualquier persona virtualmente sr diferencias concebibles. Pero que de la respuesta a la pregunta, ¿he sido elegido por Dios Todopoderoso? ¿Cómo hallo la respuesta? ¿Donde la hallo?

La respuesta debe ser hallada en su corazón y en su vida. Dios sabe de toda eternidad. El ha escrito los nombres de los escogidos en el Libro de la Vida. Pero usted no puede saber directamente la mentalidad de Dios ni puede leer, como si fuera, el Libro de Vida del Cordero. Usted puede saberlo solamente sólo indirectamente. Usted sabe la forma en la que a predestinación a la vida opera y usted puede ver si esta operación está o no teniendo lugar en usted. La predestinación es a la vida a través de la fe en Jesucristo. Usted está confrontado con el Evangelio. Usted cree en él o no. Usted puede saber si usted cree en El o si no lo cree. En su corazón, usted ama al Señor Jesucristo y en su vida de obediencia a sus mandamientos, usted está demostrando que sinceramente confía en El y le ama, entonces usted tiene vida. "Esta es vida eterna, que ellos quedan conocer al único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien Tú enviaste. "Si usted conoce a Cristo y a Dios su Padre, usted tiene vida eterna. Si usted tiene vida eterna, es porque a sido eternamente predestinado a tenerla. Si usted tiene vida en Cristo Jesús, usted ha sido predestinado a ello y está entre las personas elegidas escogidas antes de la fundación del mundo. Usted tiene en ese instante la más grande de todas las bases para regocijarse porque ha sido objeto de la eterna merced de Dios y de Cristo Jesús Nuestro Señor.

Por otra parte, si no es así, en este momento, tenga fe en Jesucristo y dé evidencia de la genuinidad de ello por amor y obediencia a El para que no esté en posición de concluir que usted no está entre las personas elegidas. En otras palabras, usted puede tener evidencia de que usted es elegido, pero es imposible para usted estar seguro que usted no ha sido elegido. El Señor puede aún no haber mostrado su merced salvadora.

La salvación del buen ladrón en la cruz es un hermoso recordatorio de la posibilidad de merced en último momento.

Hay una palabra de precaución que debe darse en este punto. No nos atrevemos a presumir en nuestra predestinación para vida, pero tampoco por el otro lado vamos, a asumir que no hemos sido predestinados para vida. No sabemos al momento, posiblemente. Pero precisamente porque no conocemos, no nos atrevemos a asumir una respuesta negativa. Aún si fuéramos presuntuosos para despreciar los medios de la gracia, el trabajo del Espíritu Santo, promesa del Evgelio, en el arrogante entendido que ninguna de estas cosas nos prodrá hacer algún bien. No lo sabemos. Mientras hay vida, hay esperanza. Y mientras Dios está rogando con nosotros para creer y ser salvos, mientras Jesucristo está enfrente de la puerta de nuestros corazones llamando para entrar, es una cosa mortífera desde luego para nosotros dar respuestas negativas a la graciosa invitación de Dios en la presuntuosa base de que no hemos sido escogidos. Sería para nosotros una cosa equivocada hacerlo aún si sugiéramos que sea reprobación nuestro caso pero es doblemente malo si no lo sabemos. Dejemos que todos nosotros, por lo tanto, seamos solemnemente prevenidos en contra de tomar esta doctrina permitiéndola a una forma de fatalismo trayendo condenación sobre nosotros mismos por despreciar la verdad de Dios y cambiar su Palabra en lascivia Puede haber algún profundo misterio relacionado con la doctrina de la predestinación, pero no hay ningún misterio aquí que justifique nuestra presonción de conocer lo que no conocemos y actuar equivocadamente.

De otro modo, aún para alguien que en este momento puede no estar seguro de su salvación, hay una palabra de mucho estímulo. Yo no puedo presumir decir, ni nadie puede hacerlo, que usted es una persona eleida Sin embargo, el mismo hecho de que usted esté preocupado de su ira es un signo saludable. Busque a Dios mientras pueda ser hallado. Cuando usted lo encuentre, usted sabrá que El lo encontrará a usted eternamente antes.

Usted no debe permitir a ninguna noción de predestinación lo conduzca a despecho e inactividad- Nunca olvidaré la charla con una chica de colegio acerca de este gran asunto relacionado con sus muchos problemas. Finalmente ella me dijo: " Nunca estuve tan cerca de no ser una cristiana", Yo repliqué: "Tú nunca has estado tan cerca de ser una cristiana". Usted puede ver, que el Dios verdadero es un Dios soberano, y esto es vida eterna que usted sabe que es la única verdad (esto es, soberano) Dios y Jesucristo a quien El envió.

Confiamos que hemos dicho suficiente para llenar nuestra promesa de escribir una Introducción a la Predestinación. Para aquellos que quieran saber más recomendamos decididamente a Loraine Boettner, con su libro The Reformed Doctrine of Predestination (Eerdmans, Grand Rapids Michigan.)

APENDICE I

ALGUNOS VERSICULOS DE LA BIBLIA RELACIONADOS CON PREDESTINACION

Nehemías 9:6: "Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y Tú vivificas todas estas cosas y los ejércitos de los cielos te adoran".

Salmos 33:11: "El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones".

Salmos 104:24: "Cuan innumerables son tus obras, oh Jehová, hiciste todas ellas con sabiduría, la tierra está llena de tus beneficios".

Prov. 16:33: "la suerte se hecha en el regazo; más de Jehová es la decisión de ella".

Isaías 40:26: "levantad en alto vuestros ojos y mirad quien creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército, a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza y el poder de su dominio".

Isaías 46:10-11: "Que anunció lo por venir desde el principio y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá y haré todo lo que quiero; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé y lo haré venir; lo he pensado también lo haré".

Mateo 10:30: "que aún vuestros cabellos están todos contados".

Hechos 15:18: "Dice el Señor que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos."

Romanos 11:36: "Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos Amén."

Efesios 1:11: "En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conotorme al proposito del que hace todas las cosas según el destino de su voluntad".

Hebreos 1:3: "El cual, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de si mismo se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas".

Apocalipsis 4:11: " Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas y por tu voluntad existen y fueron creadas".

PREDESTINACION

Job 14:5: "Ciertamente sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de Tí; le pusiste límites, de los cuales no pasará".

Salmos 139:16: "Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas".

Jeremías 15:2: "Y si preguntaren: ¿A dónde saldremos? les dirás: Así ha dicho Jehová: El que a muerte, amuerte ; el que a espada~ espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio".

Daniel 4:35: "Todos los habitantes de la tierra, son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga, ¿que haces?

Lucas 21:24: "Y caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan".

Efesios 1:5: "En amor habiendonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad".

ELECCION

Mateo 25:34: "Entonces el Rey dirá a los de su derecha, venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo".

Juan 17:6: "He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste, tuyos eran y me los diste y han guardado tu palabra".

Hechos 13:48: "Los gentiles oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la Palabra del Señor y creyeron todos los que estaban odenados para vida eterna".

Hechos 18:9, 10: "Entonces el Señor le dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla y no calles; porque yo estoy contigo y ninguno pondrá sobre tí la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad".

Romanos 9:23: "Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria".

I Cor. 2:7: Más hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria".

Efesios 1:4: "Según como escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él."

II Tesalonicenses 2:13: "Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad".

II Tim. 1:9: " Quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes del tiempo de los siglos".

Tito 1:2: "En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos".

REPROBACION:

Mateo 20:18, 19: "He aquí subimos a Jerusalén y el Hijo del Hombre será entregado a los principales Sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten y le crucifiquen; más el tercer día resucitará".

Juan 6:64: "Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quienes eran los que no creían y quien le había de entregar".

Hechos 2:23: "...a este entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole".

Hechos 4:27, 28: "Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu Santo Hijo Jesús, a quien ungió, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera".

Romanos 9:11-13: "(pues no había aún nacido, ni hecho bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese no por las obras, sino por el que llama), se le dijo : El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, más a Esaú aborrecí".

I Pedro 2:8: "Y, piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes, a lo cual fueron también destinados".

Judas 4: "Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenacion, hombres impíos que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Dios el Unico soberano y a Nuestro Senor Jesucristo".

APENDICE II

LA CONFESION DE WESTMINSTER Y GRANDES CONCEPTOS DE CATECISMO CONCERNIENTES A LA PREDESTINACION

I. La Confesión de Westminster

Del Decreto Eterno de Dios

1. Dios desde toda la eternidad por medio del más sabio y santo consejo de su propio y libre deseo ordena libre e invariablemente todo lo que va a suceder, pero aún así Dios no es el autor del pecado; ni se violenta el deseo de las criaturas, ni la libertad o contingencia de causas secundarias son quitadas, si no más bien establecidas.

2. Aunque Dios conoce cualquier cosa que puede pasar o no bajo todas las condiciones supuestas, El no decreta ninguna cosa porque El prevee ello como futuro, o como lo que sucederá bajo tales condiciones.

3. Por el decreto de Dios, para la manifestación de su gloria, algunos hombres y ángeles son predestinados a vida eterna y otros preordenados a muerte eterna.

4. Estos ángeles y hombres, así predestinados muy preordenados, son particular ley invariablemente designados, y su número es tan cierto y definido que no puede ser aumentado ni disminuido.

5. Aquellos de la humanidad están predestinados a vida, Dios, antes de la fundación del mundo lo hizo, de acuerdo a su eterno e inmutable propósito y el consejo secreto y buena voluntad de su desio, ha escogido en Cristo, para su eterna gloria, solamente por su libre gracia y amor sin ninguna previsión de fe o buenas obras, o perseverancia de ellas, o de ninguna otra cosa en la creación, como condiciones o causas que le han motivado a hacerlo, y todo para el beneficio de su gloriosa gracia.

6. Como Dios ha apuntado el elegido a la gloria, El ha preordenado por el eterno y más libre propósito de su voluntad, todos los medio para ello. Por lo que los que son elegidos, siendo caídos en Adán, son redeminidos por Cristoñ están efectivamente llamados a la fe en Cristo por su Espíritu trabajando en tiempo oportuno, están justificados, adoptados, santificados y protegidos por su poder por demio de la fe a salvación. Ni hay otros redmidos por Cristo, efectivamente, llamados, justificados, adoptados, santificados y salvados, sino sólo los elegidso.

7. Respecto al resto de la humanidad, Dios ha permitido, según el consejo inescrutable de su propio voluntad, por el cual otorga su misericordia o deja de hacerlo según quiere, para la gloria de su poder soberano sobre todas las criaturas, pasarles pro alto y ordenarles a deshonor y a ira a causa de sus pecados para alabanza y justicia de Dios. 8.

La doctrina de este alto misterio de la predestinación debe tratarse con especial prudencia y cuidado, para que los hombres atendiendo al voluntad de Dios revelada en su Palara y al ceder obediencia a ella, puedan por la certeza de su llamamiento eficaz estar seguros de su elección eterna. De esta manera esta doctrina proporcionará motivos de alabanza reverencia y admiración a Dios y humildad diligencia y abundante consuelo a los que sinceramente obedecen el Evangelio.

De la Providencia:

1. Dios, el Gran Creador de todas las cosas, sostiene, dirige, dispone y gobierna a todas las criaturas, acciones y cosas, desde la más grande hasta la más pequeña, por su sabia y santa providencia conforme a su preconocimiento infalible y al libre e inmutalbe consejo de su propia voluntad, para la alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y merced.

2. Aunque con respecto al preconocimiento y decreto de Dios al primera causa, todas las cosas sucederán inmutable e infaliblemente, sin embargo, por la misma providencia, El ha ordenado de tal manera que sucederían conforme a la naturaleza de causas secundarias, ya sea necesaria, libre o contingentemente.

3. Dios en su providencia ordinaria hace uso de medios, y a pensar de esto el es libre para obrar sin ellos sobre y contra ellos, según le plazca.

4. El Portentoso poder, la sabiduría inescrutable y la bondad infinita de Dios se manifiestan en su providencia de tal manera que esta se extiende aún hastat la primera Caída y a todos los otros pecados de angeles y hombres y esto no solo por un mero servicio, sino qu elos ha unido a ella con la más sabia y poderosa atadura, ordenandolos, gobernándolos en ua dispensación múltiple para sus propios santoa fines; pero de tal modo, que lo pecaminoso procede solo de la criatura y no de Dios, quien siendo jusícimo y santísimo no es, ni puede ser, el autor o aprobador de pecado.

5. El todo sabio, justo y benigno Dios a menudo deja por algún tiempo a sus hijos ante múltiples tentaciones y ante la corrupción de sus propios corazones, a fin de disciplinarlos por sus pecados anteriores o para descubrirles la fuerza oculta de la corrupción y el doblez de sus corazones, para que sean humildes; y para infundir en ellos el sentimiento de una dependencia de apoyo más íntima y constante en El, y para serles más precavidos contra todas las ocasiones futuras del pecado y para otros muchos fines santos y justos.

6. En cuanto a aquellos hombres malvados e impíos a quienes Dios como Juez justo a cegado y endurecido a causa de sus pecados anteriores, no solo les llega su gracia por la cual podrían haber alumbrado sus entendimientos y limpiado sus corazones, sino también algunas veces les retira los dones que ya tenían y los expone a cosas como su corrupción que dá lugar al pecado y a la vez les entrega a sus propias concupiscencias a las tentaciones del mundo y al poder de Satanás; por tanto sucede que se endurecen aún bajo los mismos medios que Dios emplea para suavizar a los demás.

7. Así como la providencia de Dios alcanza, en general a todas las criaturas, así también de un modo especial cuida a su Iglesia y dispone todas las cosas para el bien de ella.

Del libre Albedrío:

1. Dios adoptó a la voluntad del hombre con aquella libertad natural, que no es forzada ni determinada hacia el bien o hacia el mal por ninguna necesidad absoluta de la naturaleza.
2. El hombre en su estado de inocencia, tenía libertad y poder para desear y hacer lo bueno y agradable a Dios, sin embargo era mutable y podía caer de ese estado.
3. El hombre, por su caída a un estado de pecado, ha perdido absolutamente toda capacidad para desear algún bien espiritual que acompaña a la salvación; por tanto, como hombre natural, está enteramente opuesto a ese bien y muerto en pecado, no es capaz, por su propio esguero, convertirse a sí mismo o prepararse para esa conversión.
4. Cuando Dios convierte a un pecador y le traslada a un estado de gracia, le libra de su estado de servidumbre natural bajo pecado, y por su sola gracia, lo capacita para desear y obrar libremente en lo que es espiritualmente bueno; a pesar de eso sin embargo, por razón de su corrupción remanente, el converso no quiere ni sola ni perfectamente lo que es bueno sino también lo que es maligno.
5. La voluntad del hombre es hecha perfecta e inmutablemente libre tan solo para el bien, únicamente en el estado de gloria.

Del llamamiento eficaz:

1. A todos quienes Dios ha predestinado para vida, y a ellos solamente en su tiempo señalado El se place y acepta llamarlos eficazmente, por Su Palabra y Espíritu, fuera del estado de pecado y muerte en que están por naturaleza, a la gracia y salvación por Jesucristo; iluminando espiritualmente y salvadoramente sus mentes, para que comprendan las cosas de Dios; quitándoles el corazón de piedra y dándoles uno de carne; renovando sus voluntades, y por su portentoso poder induciéndolos hacia lo que es bueno; trayéndolos efectivamente a Jesucristo, de tal modo que ellos vengan con absoluta libertad, habiéndolo hecho voluntariamente por gracia de Dios.
2. Este llamado eficaz es solamente de la libre y especial gracia de Dios y de ninguna otra cosa prevista en el hombre, quien es enteramente pasivo, hasta que, siendo movido y renovado por el Espíritu Santo, está capacitado para responder a este llamado, y para recibir la gracia ofrecida y transmitida en El.
3. Los niños elegidos, muertos en la infancia, son regenerados y salvados por Cristo a través del Espíritu, que obra cuando, donde y como le place. Así están todas las otras personas elegidas, que son incapaces de ser llamadas exteriormente por el ministerio de la Palabra.
4. Los otros, los no elegidos, aunque pudan ser llamados por el Ministerio de la Palabra y tengan algunas operaciones comunes del Espíritu, nunca bienen verdaderamente a Cristo y por lo tanto no pueden ser salvos; mucho menos pueden los hombres, que no profesan la religión cristiana, ser salvos de otra manera que no sea por Cristo, ni aún cuando sean diligentes en enmarcar sus vidas de acuerdo a la luz de la naturaleza y a la

ley de la religión que profesan; ni al afirmar y sostener que lo pueden lograr sin la garantía de la Palabra de Dios.

II. El Gran Catecismo:

P. 12. ¿Cuales son los Decretos de Dios?

R. Los Decretos de Dios son los actos sabios libres y santos del consejo de Su voluntad, por los cuales desde la eternidad, para su propia gloria, El ha preordenado invariablemente todo lo que va a suceder en su tiempo, especialmente en relación a ángeles y hombres.

P. 13. ¿Qué ha decretado Dios especialmente en relación a ángeles y hombres?

R. Dios, por medio de un decreto eterno e inmutable, proveniente sólo de su amor, para alabanza de su gloriosa misericordia, para ser manifestado a su tiempo, ha elegido algunos ángeles para gloria y en Cristo ha escogido algunos hombres para vida eterna, y los medios adecuados; y también de acuerdo a su poder soberano, y el inescrutable consejo de su propia voluntad (que El extiende o retira cuando le place), y el resto ha sido ignorado y preordenado a deshonor y vergüenza por los pecados cometidos, para honrar la gloria de su justicia.

P.14. ¿Cómo ha ejecutado Dios sus decretos?

R. Dios ejecutó sus decretos en las obras de creación y providencia, de acuerdo a su preconocimiento infalible y al libre e inmutable consejo de su propia voluntad.

P. 17. ¿Como creó Dios al hombre?

R. Después que Dios hizo todas las otras criaturas, El creó al hombre, macho y hembra; formó el cuerpo del hombre del polvo de la tierra y a la mujer de la costilla del hombre; proveyéndoles con almas vivientes razonables e inmortales; hechos a su propia imagen, en cencimiento rectitud y santidad, teniendo la ley de Dios escrita en sus corazones y el poder para llenarlos, con dominio sobre todas las demás criaturas, pero también sujetos a una caída.

P. 18. ¿Cuales son las obras de Dios de providencia?

R. Las obras de providencia de Dios son las más santas, sabias y poderosas que preservan y gobiernan todas sus criaturas, ordenándolas en todas sus acciones para su propia gloria.

P. 30. ¿Ha dejado Dios que toda la humanidad perezca en estado de pecado y miseria?

R. Dios no ha dejado que todos los hombres perezcan en estado de pecado y miseria en el cual cayeron por la violación del primer pacto, comunmente llamado el pacto de obras; pero por su solo amor y misericordia ha hecho de ellos elección, para traerlos a un estado de salvación por un segundo pacto, comunmente llamado pacto de gracia.

P. 31. ¿Con quien se hizo el pacto de gracia?

R. El pacto de gracia se hizo con Cristo como segundo Adán, y en él con todos los elegidos como su semilla.

P. 32. ¿Cómo se manifiesta la gracia de Dios en el Segundo Pacto?

R. La gracia de Dios se manifiesta en el segundo pacto, porque está provisto libremente y ofrecido un mediador para los pecadores y vida y salvación por medio de El.; y, requiriendo fe como la condición para interesarlos a ellos en él, prometió y dió su Espíritu Santo a todos sus elegidos para trabajar en ellos esa fe, con todas las demás gracias salvadoras; y para permitirlos santa obediencia, como la evidencia de la verdad de su fe y gratitud a Dios y como la forma que ha sido señalada para la salvación de ellos.

P.58. ¿Como nos volvemos partícipes de los beneficios procurados por Cristo?

R. Somos partícipes de los beneficios procurados por Cristo por la aplicación de ellos a nosotros, que es la obra especialmente de Dios el Espíritu Santo.

P. 59. ¿Quienes son partícipes de la redención a través de Cristo?

R. La redención es verdaderamente aplicada y efectivamente comunicada a todos por quienes Cristo pagó; quienes son capaces a tiempo por medio del Espíritu Santo creer en Cristo, de acuerdo al Evangelio.

P. 67. ¿Qué es llamado efectivo?

R. Llamado efectivo es el trabajo del portentoso poder y gracia de Dios por medio del cual (producto de su amor libre y especial a su elegido, y de nada que pertenezca a ellos para su auto-estímulo) que en su hora de aceptación los invitó y trajo a ellos hasta Jesucristo, por su Palabra y Espíritu; iluminando salvadoramente sus mentes, renovandolos y poderosamente determinando sus voluntades, así como ellos (aunque muertos por sí mismos en pecado) son hechos capaces libre y voluntariamente de contestar su llamado, y aceptar y abrazar la gracia ofrecida y de este modo convertirse.

P. 68. ¿Son solamente los elegidos llamados efectivamente?

R. Todos los elegidos y solamente ellos, son llamados efectivamente; aunque otros pueden serlo y a menudo son llamados por el ministerio de la Palabra, y tienen algunas operaciones comunes del Espíritu; quien, por su descuido voluntario y su menosprecio de la gracia ofrecida, han sido dejados precisamente a su incredulidad, sin venir nunca verdaderamente a Cristo.

P. 80. ¿Pueden los verdaderos creyentes estar infaliblemente seguros que ellos están en estado de gracia, y que perseverarán así hasta la salvación?

R. Tal como creer verdaderamente en Cristo y mantenerse caminando en muy buena conciencia delante de El, puede, sin revelación extraordinaria, por fe basada en la verdad de las promesas de Dios, y por el Espíritu que les permite discernir en sí mismos aquellas gracias que fueron hechas para promesas de vida, y manteniendo testimonio

con sus espíritus que ellos son los hijos de Dios, estar infaliblemente seguros que ellos están en estado de gracia y perseverarán hasta la salvación.

P. 81. ¿Están todos los verdaderos creyentes seguros todo el tiempo de su ser actual en estado de gracia, y que serán salvos?

R. Seguridad de gracia y salvación no siendo esencia de la fe, los verdaderos creyentes pueden esperar mucho antes de obtenerla, y, después el gozo consiguiente, pueden tenerla debilitada y apocada, a través de múltiples desazones, pecados, tentaciones y deserciones, aún así ellos nunca son dejados sin la presencia y apoyo del Espíritu de Dios como guardándolos de hundirse en extremo despecho.